

*Centro Universitario "José Martí Pérez"
Sancti Spiritus
Facultad de Humanidades
Departamento de Estudios Socioculturales.*

Trabajo de Diploma en Estudios Socioculturales

Título: *La fiesta de Santa Elena en Casilda: Sus rasgos identitarios desde 1848 hasta 1959.*

Autora: *Dainery Marín Simó.*

Tutor: *MSc. Yulia Nela Ramos Gómez.*

Junio 2013

Pensamiento

“La fiesta no representa una celebración convencional de hechos repetitivos. Se trata del encuentro y síntesis de una de las culturas que conforman una nación. La particularidad local, al ritualizarse, eleva el sentido de conciencia colectiva, por lo que se convierte en actos de autoafirmación que mantiene la solidaridad y la unidad de un grupo o pueblo”.

Virtudes Feliú Herrera.

Dedicatoria

A mis padres Marlenis y Jorge por darme la vida.

A mis segundos padres Isabel y

Aurelio por quererme incondicionalmente.

A mis abuelos Elena y Fermín por su paciencia.

A mi padrastro Raúlín por sus consejos.

A mi hermano Suyenis por darme a mi sobrina que adoro.

*A mi hermana María Esther, que aunque no nos unen lazos
de sangre, está ahí siempre que la necesito.*

Al profe Guillermo que no sabe cuánto me sirvió su ayuda.

A todos aquellos que me quieren.

Agradecimientos

Gracias a mi mamá por su esfuerzo continuo e incansable para que saliera adelante.

A mi papá por demostrarme que las cosas si pueden cambiar.

También a mi padrastro, por sus palabras.

A mi Tutora porque sin su ayuda y paciencia esto no hubiera sido posible.

A Dadna, a Eduard y a todos mis amigos.

A todas las personas del pueblo de Casilda que me prestaron sus recuerdos y vivencias.

Gracias a Franci y a su abuela por tratarme como parte de su familia.

Gracias a Leticia, a Lisi, Alberto y a Lesbia por ayudarme en todo lo que pudieron.

Resumen

La cultura popular tradicional, a través de sus variadas expresiones, es considerada como uno de los elementos que configuran y definen la personalidad de los pueblos. Tiene su expresión en diversas manifestaciones tales como las fiestas tradicionales, donde un concepto esencial de su perdurabilidad lo constituyen los rasgos identitarios. El presente Trabajo de Diploma tiene como título “La fiesta de Santa Elena en Casilda: Sus rasgos identitarios hasta el triunfo de la Revolución”, por lo que se trazó como objetivo general caracterizar los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda desde 1848 hasta 1959. En el estudio se empleó el paradigma cualitativo, donde la recogida de la información se efectuó a través del método etnográfico y de diferentes técnicas cualitativas como son: el análisis de documentos, la entrevista en profundidad, la triangulación de la información y el análisis de contenido. La muestra fue seleccionada de manera intencional ya que se tuvo que en cuenta como parámetro fundamental la edad de las personas a entrevistar debido a la fecha en que en esta investigación está enmarcada. Según los resultados obtenidos se aprecia que la fiesta tradicional marítima Santa Elena que se celebra cada año durante los días dieciséis, diecisiete y dieciocho de agosto en el poblado de Casilda, tiene como rasgo identitario fundamental algunas de las actividades marítimas, terrestres y religiosas que se celebran.

Summary

The popular and traditional culture, through its several manifestations is considered as one of the elements that form and define the people's personality. It has its expression in some manifestations such as the traditional parties, where the unique traits constitute an essential concept of its lastingness. This current Diploma work is titled "of the celebration of Santa Elena in Casilda: Its authentic traits until the revolution's triumphed, which if had as general objective to characterize the authentic tradition. Of the traditional maritime celebration of Santa Elena in Casilda until the revolution triumphed." By means of this research it was used a qualitative pattern, where the researching of the information look through the ethnographical method and different qualitative techniques such as the analysis of content. The sample was chosen on purpose. According to the results obtained can be appreciated that is celebrated at the town of Casilda. Has as its own trait a fundamental celebration of its several maritime activities.

Índice

Resumen.

Summary

Introducción----- -1.

Capítulo I: Referentes teóricos sobre rasgos identitarios y las fiestas tradicionales marítimas.-----11

1.1- La identidad como parte de los estudios socioculturales -----11

1.2- Los rasgos identitarios como parte de los valores socioculturales-----15

1.3- Las fiestas tradicionales marítimas-----17

Capítulo II: Análisis de los resultados-----24

2.1- Breve acercamiento al poblado de Casilda-----24

2.2- Contexto en que surge y se desarrolla la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda hasta el triunfo de la Revolución.-----27

2.2.2- La imagen de Santa Elena como persona y como santa patrona de la iglesia de Casilda. Su historia-----32

2.3- Aspectos organizacionales de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda desde 1848 hasta 1959.-----35

2.4- Los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda hasta el triunfo de la Revolución -----37

Conclusiones -----	47
Recomendaciones -----	50
Bibliografía -----	52
Anexos.	

Introducción

Las tradiciones culturales, como parte de la cultura, constituyen un elemento de gran valor en la investigación y para el desarrollo de una determinada sociedad, demuestra diferentes cambios culturales, sociales, etcétera, y constituyen la obra fehaciente del espíritu creador de un pueblo. Ejemplo de estas tradiciones se encuentran las fiestas, y con ellas, los rasgos que las identifican, que no son más que sus valores y raíces.

La presente investigación tiene lugar en el poblado de Casilda, ubicado al sur del municipio de Trinidad, provincia Sancti Spíritus y aborda el tema de las festividades tradicionales. La esencia del trabajo se centra en los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena, este es el nombre que recibe la principal fiesta popular tradicional que se celebra en el territorio antes mencionado, la cual constituye una vieja tradición festiva que ha estado presente desde 1848.

La necesidad de indagar en el origen y desarrollo de las tradiciones festivas en la comunidad de Casilda parte de la revitalización del patrimonio cultural popular y tradicional vivido, que carece de un registro documental basado en los diferentes momentos por los que transitó la festividad, y los rasgos y valores más esenciales que la distinguen en esta etapa desde su surgimiento en 1848 hasta 1959.

Al llevar a cabo la revisión bibliográfica se tuvo poco acceso a investigaciones referidas al tema en cuestión y que son los que podemos nombrar como los antecedentes que existen en el territorio sobre esta temática y pertenecen al investigador Alberto Ledo Acosta titulado "La fiesta Santa Elena en Casilda como fuente de tradiciones" en el año 2003 y presentado en el taller municipal de historia que se desarrolla de forma anual en el museo de historia de Trinidad por lo que inmediatamente a los archivos de dicha instalación y a las investigadoras Lesbia Rodríguez Gardó y Mercedes Gardó Jiménez "Valores culturales de la fiesta Santa Elena para el desarrollo del turismo en Casilda".

También se consultó en la biblioteca municipal la investigación realizada por Elena García Adlington en 1998 titulada "Trabajo de investigación de las fiestas

tradicionales trinitarias de enero a diciembre'', ya que en uno de sus epígrafes aborda el tema de la fiesta de Santa Elena pues casi siempre se escucha hablar sobre las fiestas celebradas en Caracusey, Condado, San Pedro, y otros poblados, y se desconoce de la existencia de otras fiestas que gozan de igual tradición como esta y que poseen elementos que superan los del lugar de origen. Además fueron consultados folletines impresos por la iglesia católica de Trinidad.

Fueron consultados artículos en publicaciones periódicas de la época en que está situada la investigación, como lo son El Correo (1847 a 1849, 1850, 1852,1875 y1893), y El Telégrafo (1847 a 1849,1872 a 1877, 1879,1899 y 1901) puesto que en esa período estas eran las fuentes de comunicación de todo tipo de actividad que se llevara a cabo en Trinidad y a partir de la cual todos sus pobladores se mantuvieran informados. Es de suma importancia resaltar que los mismos se pueden encontrar en el Archivo Municipal de Trinidad y en el Museo Romántico del mismo municipio y los artículos que trataban el tema se encuentran en la página número tres en la columna de anuncios locales.

Por este motivo se consideran insuficientes los estudios realizados en el país sobre esta fiesta tradicional marítima desde sus inicios en 1848, hasta el triunfo revolucionario en 1959, por lo que se pretende llenar el gran vacío documental que existe acerca del tema.

Se puede afirmar la presencia de aisladas investigaciones sobre el tema a tratar. Autores, tales como: Virtudes Feliú, Jorge Ángel Hernández, René Guénon, Jesús Guanche, han reconocido la importancia y necesidad de estudiar las tradiciones festivas como expresiones culturales de las comunidades donde concurren formas de vida, mitos, rituales, costumbres.

Otros autores como: Sonia Almazán de Olmo y Pedro Torres Moré intentan establecer un recorrido histórico por las principales fiestas tradicionales que aún conservan elementos culturales del pasado que las originó a nivel nacional, generalizando en aspectos conceptuales y valores que las identifican, sin dejar

claro, aquellos elementos identitarios de cada comunidad, y los aportes hechos a las mismas por sus participantes (tanto gestores como actores).

Estos antecedentes constituyen fuentes de información que expresan la necesidad e importancia del estudio de las fiestas tradicionales desde la búsqueda de información sobre las formas de organización y el contenido cultural de las mismas; sin embargo, no se argumentan las influencias y los estadios por los que transitaron estas y cuáles fueron los elementos que le concedieron el valor que poseen sus rasgos identitarios de las mismas.

Se ha seleccionado esta temática precisamente por la importancia que tiene el conocimiento de la cultura popular tradicional de los pueblos como uno de los elementos que define y configura la personalidad colectiva de los mismos, sobre todo si lo que se investiga permite identificar los rasgos identitarios de la festividad y las tradiciones del lugar de origen en que se celebran las mismas.

Para el desarrollo de la investigación se asumió como vía de acercamiento a la realidad en la que se expresa la problemática estudiada el método etnográfico, ya que es el adecuado para describir o reconstruir la historia de la fiesta tradicional y marítima Santa Elena proporcionando a la investigación las herramientas necesarias para analizar el objeto de estudio en su contexto real, lo que trae consigo la recogida y utilización de gran variedad de materiales e informaciones de manos de los protagonistas.

La utilización del mismo responde a los objetivos del estudio pues a través de este se logra obtener información real y necesaria para abordar el tema de los rasgos identitarios de la fiesta Santa Elena puesto que este método permite la realización de un esquema teórico sobre la variable y a su vez ofrece datos que hacen posible, desde un enfoque descriptivo, la profundización sobre el tema acompañado del empleo de diversas técnicas de recogida y procesamiento de datos, entre ellas: la entrevista en profundidad (anexo #1), el análisis de

documentos (anexo # 2) y el análisis de contenido (anexo # 3) y con estas la triangulación como técnica.

Es de suma importancia para toda investigación el empleo de la teorización como método, ya que este permitió la elaboración del marco teórico de la investigación así como la conceptualización de la variable a través de bibliografías consultadas que hicieron posible, conjuntamente con la opinión del investigador, que se definieran los conceptos de identidad, fiesta, tradición, rasgos, etcétera.

La teorización es importante también porque a través de este método se pudo explicar por qué, cómo y cuándo surgen las fiestas tradicionales dando un orden lógico al conocimiento y utilización de los conceptos utilizados.

Rasgos identitarios de la fiesta Santa Elena: Son aquellos elementos distintivos que posee la fiesta tradicional y marítima Santa Elena que aunque sean comunes y estén presentes en otras festividades tradicionales similares a este tipo de fiestas son al mismo tiempo aquello que la identifica y la define como un fenómeno único, entiéndase por eso la naturaleza, la evolución y organización de la fiesta, la tipología de las actividades y el valor sociocultural de las mismas.

Variable:

Rasgos identitarios de la fiesta Santa Elena.

Dimensión1:

Naturaleza y organización de la fiesta

Indicadores:

- Origen de las fiestas.
- Carácter movilizador de la fiesta Santa Elena.
- Programa.
- Frecuencia.

Dimensión 2:

Tipología de las actividades

Indicadores:

- Actividades marítimas.
- Actividades terrestres.
- Actividades religiosas.

Dimensión 3:

Evolución de las fiestas.

Indicadores:

- Momentos fundamentales.
- Conservación de los rasgos identitarios.
- Cambios o modificaciones.
- Aceptación de los cambios.
- Nivel de satisfacción de las personas con esos cambios.

Dimensión 4:

Valor sociocultural de las actividades.

Indicadores:

- Desde el punto de vista cultural.
- Desde el punto de vista social.
- Desde el punto de vista religioso.
- Desde el punto de vista recreativo.
- Desde el punto de vista económico.
- Desde el punto de vista político

El estudio tiene utilidad metodológica porque las técnicas y procedimientos utilizados pueden tomarse como referencia para el estudio de procesos similares y porque la operacionalización y la definición de la variable pueden constituir un instrumento de gran valor para el uso de otros investigadores que intenten profundizar en esta temática.

La entrevista realizada (ver anexo # 1) nos permitió lograr una mayor cantidad de información basada en el criterio y vivencias de las personas entrevistadas por lo que es un método de gran utilidad en la investigación, la misma es una conversación que tiene una estructura y un propósito. Mediante la misma se puede recoger información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas: opiniones, valores, actitudes; además se puede describir e interpretar aspectos de la realidad que no son directamente observables: impresiones, sentimientos.

El análisis de documentos (ver anexo # 2) se utilizó, en primer lugar, para la elaboración del marco teórico que permitió detectar, obtener y consultar la bibliografía relacionada con la festividad tradicional marítima "Santa Elena". Además permitió profundizar en otras concepciones teóricas generales para comprender el problema objeto de investigación lo cual sirvió además para completar lo analizado y dar una perspectiva histórica al estudio permitiendo avalar lo estudiado con evidencia documental.

El análisis de contenido (ver anexo # 3) permitió investigar el significado simbólico de los mensajes en los registros fotográficos y otros documentos y en el modo en que se expresaba la festividad, buscando lo esencial y característico de la fiesta para lograr deducir los rasgos identitarios.

Se utilizó además la triangulación como ya había mencionado antes, para así lograr comparar la información obtenida a través de la entrevista con la del análisis de contenido y principalmente el de documentos y de esta manera llegar a las

conclusiones arribadas de forma tal que la información recogida y expuesta en la investigación sea la real.

La muestra fue seleccionada con carácter intencional y fueron entrevistados un total de 22 personas, de ellas 13 femeninas y 9 masculinos que están comprendidos entre los 60 y 85 años por lo que el estudio tiene implicaciones prácticas en la medida que aporta importantes testimonios obtenidos en las entrevistas realizadas a estas personas que constituyen sin lugar a dudas un precioso tesoro.

Es importante resaltar que de no ser consultadas ahora como fuentes orales podría perderse la posibilidad de hacerlo por diferentes causas ya que son personas de muy avanzada edad que tuvieron el privilegio de estar presentes en algunas de estas celebraciones en la fecha en que se celebra el estudio, por lo que son fuentes vivientes y fehacientes de información sobre el tema, principalmente porque como dije con anterioridad, este no es un tema muy investigado.

El estudio tiene relevancia social porque pondrá a disposición de la Casa de Cultura de Trinidad, del Museo de Historia de la localidad, así como de la biblioteca de Casilda y otras instituciones culturales del territorio, la posibilidad de conocer el estado actual de la fiesta tradicional y marítima "Santa Elena", así como su desarrollo y evolución.

Sentará las bases para que otras personas interesadas en el tema entre ellos escritores, estudiosos de la cultura y estudiantes universitarios puedan servirse de este material en sus investigaciones, ya sea sobre este mismo tema o de otra festividad religiosa presente en otros Consejos Populares de nuestro territorio y del país, pues más que resultados conclusivos esta investigación sugiere ideas, apreciaciones y recomendaciones a futuros estudios sobre las tradiciones festivas en el territorio.

El estudio resultó viable porque se dispuso de la asesoría conveniente, apoyo de investigadores y profesores, del historiador del municipio, de los trabajadores de diferentes instituciones, del promotor cultural y del Presidente del Consejo Popular Casilda. Contó además del tiempo suficiente para el diseño, la aplicación de métodos y procedimientos y se dispuso de los recursos materiales mínimos imprescindibles para el trabajo realizado (grabadora para la entrevista, papel, impresora).

Esta investigación es de suma importancia para los pobladores de Casilda, pues algunos temen que con el decursar del tiempo la tradición llegue a desaparecer por completo, debido a que la fiesta tradicional marítima Santa Elena se han visto transformada y de alguna manera estas transformaciones han influido en el sentido de pertenencia de los pobladores, deteriorando así la herencia cultural que se ha transmitido de generación en generación.

El estudio de este contenido ha sido conducido al planteamiento del siguiente problema científico y sus objetivos correspondientes:

Problema científico:

¿Cuáles son los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda desde 1848 hasta 1959?

Hipótesis:

-La fiesta tradicional marítima Santa Elena de Casilda tiene como rasgos identitarios fundamentales en el período de 1848 a 1959 la celebración de las actividades marítimas, terrestres y religiosas.

Objetivo General:

-Caracterizar los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda desde 1848 hasta 1959.

Objetivos específicos:

- ❖ Describir el contexto en que surge y se desarrolla la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda desde 1848 hasta 1959.
- ❖ Determinar los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda desde 1848 hasta 1959.

El Trabajo de Diploma está dividido en dos capítulos. El capítulo I es el referido a la fundamentación teórica de la investigación, se titula: "Referentes teóricos sobre rasgos identitarios y las fiestas tradicionales y marítimas", y está compuesto por tres epígrafes. En este capítulo se abordan los conceptos de identidad e identidad cultural tratados por varios autores como Juan E. Bernal, Carolina de La Torre, la definición de los rasgos identitarios de las fiestas como forma de la expresión popular e identidad cultural de nuestro pueblo y como parte de los valores socioculturales.

Se define el concepto de fiesta y de tradiciones, así como elementos que conforman parte de las mismas, entre los que se destacan los tipos de actividades, la organización de las mismas, etcétera y por último se presenta una pequeña reseña histórico- cultural del pueblo de Casilda y de sus habitantes, teniendo en cuenta algunos de los antecedentes históricos, económicos, religiosos y culturales del pueblo de Casilda y de sus habitantes.

El capítulo II es el referido a los resultados obtenidos en el Trabajo de Diploma, se titula: “Análisis de los resultados” y posee cuatro epígrafes y un subepígrafe en los cuales se realiza un acercamiento al poblado de Casilda, se aborda el tema de la construcción de la iglesia Santa Elena en Casilda por pedido de Elena Yorubí Montalbán y el origen de las fiestas luego de la celebración de la primera misa en dicho templo.

Se realiza además, una síntesis biográfica de quien fue Elena antes de ser reconocida como santa en el vaticano y de la llegada de la escultura de la misma al templo. Se hace mención de los aspectos organizacionales de las fiestas, el tipo de actividades que se celebran, por supuesto se hace referencia a sus rasgos identitarios los que han hecho de esta festividad el acontecimiento más importante del poblado Casilda.

Capítulo I: Referentes teóricos sobre rasgos identitarios y las fiestas tradicionales y marítimas.

En el presente capítulo se realiza una caracterización de los presupuestos teóricos generales relacionados con la identidad, los valores socioculturales y en las fiestas, enfatizando en los elementos que identifican y expresan a las tradiciones festivas como manifestaciones importantes, originadas en el contexto social, desde un enfoque de participación, que determinan a la cultura y las tradiciones, como rasgo de orden superior.

1.1-La identidad como parte de los estudios socioculturales.

Desde los tiempos de la antigüedad griega, la filosofía, como ciencia de las ciencias, se ocupó de la identidad y le confirió un carácter único e idéntico a sí mismo.

La identidad se puede enfocar desde distintas disciplinas, tales como la historia, la psicología, la antropología, entre otras, y se contrapone, en cierto modo, a la variedad, y siempre supone un rasgo de permanencia e invariabilidad por lo que se puede concretar como la capacidad de reconocernos en la cultura propia con sus valores patrimoniales más preciados.

Según Virtudes Feliú Herrera, “la tradición es el aspecto interno que se refiere más bien al sentimiento de identidad que posee el individuo hacia determinada manifestación (o manifestaciones) propias de su cultura tradicional, ya sean de nivel comunitario, territorial o nacional. (Feliú, V, 2009: p 52.)

Es por tanto el conjunto de valores, orgullo, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman

puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia. No obstante, las culturas no son homogéneas; dentro de ellas se encuentran grupos o **subculturas** que hacen parte de la diversidad al interior de las mismas en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de la cultura dominante y que a su vez llegan a formar parte de sus tradiciones.

Las tradiciones forman parte de la cultura de los pueblos. Estas gozan de relativa estabilidad. Las mismas son una vía para fortalecer las relaciones sociales que ellas mismas reflejan. Su existencia es dual porque son el reflejo de la realidad y, como reflejo de ellas, van a fijar determinadas ideas, sentimientos y a su vez ritos y símbolos que se irán transformando y reflejando en la conciencia humana.

La tradición es el legado del pasado que, en razón de la sabiduría que su persistencia avala a lo largo del tiempo, ha de ser mantenido en el presente en contra de las veleidades constructivas. Las tradiciones constituyen un elemento de gran valor en la investigación de una determinada sociedad, demuestra los cambios culturales, políticos y económicos de la misma. Dentro de ella se encuentran las tradiciones culturales, tales como los refranes, la música y las festividades.

La tradición es un proceso de variación continua y, junto a pervivencias numerosas, sobreviene aportaciones nuevas que enriquecen el panorama de la cultura popular tradicional. Tanto los aspectos hoy desaparecidos, como aquellas manifestaciones hoy en día vigentes, sean antiguas o nuevas, merecen ser objeto de atención, ya sea para no perder la memoria histórica o para fomentarlas en cuanto a su consolidación y a su desarrollo.

“La importancia de una tradición no se encuentra en la antigüedad de su surgimiento ni, siquiera, en la antigüedad de su origen, sino en la fuerza con que se arraiga sus valores y en la manera en que su sistema de lengua cumple con la renovación con que las generaciones herederas la revitalizan”. (Hernández, J, 2000: p 24.)

La tradición es entendida como signo de función y vigencia, práctica vital que responde a circunstancias existenciales. De aquí la capacidad que muestra para mantener en equilibrio lo heredado y la asimilación de elementos nuevos.

Según René Guénon la tradición es un conjunto de costumbres, ritos, y usanzas que se transmiten de padres a hijos. La tradición, así vista, hace referencia a la repetición de prácticas y creencias que han sido transmitidas de una generación a otra y que aparecen como imposibilitadas en términos cronológicos, ubicándoseles en un tiempo indefinido que en todo caso es pretérito; es la condición que constituye al 'primitivismo' y que se vincula irremediabilmente con los orígenes, sin ofrecer ninguna posibilidad de narrarlo sin observarlos. (Guénon, R, 2000: p 32.)

Se cualifica en el conjunto de bienes culturales que una generación hereda de las anteriores y, por estimarlo valioso, transmite a las siguientes. Se llama también tradición a cualquiera de estos bienes.

Se considera tradicionales a los valores, creencias, costumbres y formas de expresión artística característicos de una comunidad, en especial a aquéllos que se transmiten por vía oral. Lo tradicional coincide así, en gran medida, con la cultura y el folclore o "sabiduría popular".

Por tanto, la tradición de un pueblo es aquello que lo identifica y lo diferencia de los demás, algo propio y profundo, es su cultura. Cada comunidad tiene sus propias tradiciones, las que se manifiestan en el modo de vivir, en el arte y se conserva a través del tiempo.

En la actualidad, la cultura y la identidad son realidades complejas y dinámicas en continua transformación y reconfiguración, máxime en los espacios multiculturales que originan los contextos de inmigración. Puede afirmarse que la cultura es uno de los determinantes de la identidad personal. La gran cantidad de relaciones sociales y la intervención en su conformación de dimensiones temporales y espaciales produce un continuo proceso de reconstrucción en las identidades.

La identidad constituye un proceso. Estos procesos identitarios son hechos de comunicación entre entidades culturales distintas y como tales, antiquísimos en la historia de los grupos humanos. Por tanto la idea de identidad se puede concretar como la capacidad de reconocernos en la cultura propia con sus valores patrimoniales más preciados.

La identidad cultural es la forma en que cada comunidad asume de manera consciente toda manifestación o expresión de su ser espiritual y material, creado durante su devenir histórico, hállese o no organizada como nación o estado y que forma parte de su vivencia cotidiana.

“Llamase entonces, identidad cultural de un grupo social determinado (o de un sujeto determinado de la cultura) a la producción de respuestas y valores que, como heredero y trasmisor, actor y autor de su cultura, éste realiza en un contexto histórico dado como consecuencia del principio socio psicológico de diferenciación-identificación en relación con otro(s) grupo(s) o sujeto(s) culturalmente definido(s)” (Valdés, S 1998: p 52).

La identidad cultural se conforma por un conjunto diverso de rasgos, entre ellos está la religión. Asociado a la identidad se sitúa el problema de las raíces culturales. Con frecuencia se reconoce como raíces de la cultura de un pueblo los aportes más antiguos y sólo los más influyentes. Sin embargo, si se acepta la imagen, las raíces serían lo que la soporta y alimenta, unas que surgen primero y otras que surgen después, unas más sólidas que otras, pero todas influyen en su formación.

Según la Dra. Carolina de La Torre: *“La identidad nacional es el conjunto de rasgos, que se comparten en un mismo territorio y de significaciones y representaciones que comparten las personas de un mismo pueblo, que tienen*

una misma historia sienten identificados por ese conjunto de rasgos.” (De la Torre, C, 2002. p 82).

1.2-Los rasgos identitarios como parte de los valores socioculturales.

En las últimas dos décadas la UNESCO ha promovido esfuerzos sistemáticos por incluir en las políticas gubernamentales destinadas a la preservación del patrimonio mundial esa significativa parte de la creación humana no limitada a los valores patrimoniales objetuales, que abarcan desde la conciencia identitaria y diferenciadora de unos pueblos respecto de otros, basados en la tradición oral y gestual, hasta las diversas formas de comunicación artística cuya percepción no solo depende de algunos órganos de los sentidos como la vista y el tacto.

Los rasgos son aquellos elementos capaces de identificar o caracterizar cualquier fenómeno sociocultural que a su vez lo hacen parte de la cultura identitaria de un pueblo a través del valor cultural, social, religioso, recreativo, económico y político de los mismos.

“El concepto de rasgo se utiliza para señalar o designar a aquellos elementos o componentes de la personalidad o de diferentes partes del cuerpo de una persona. Así, los rasgos son los elementos que componen a un individuo y que lo diferencian en conjunto del resto de los individuos. Si bien la noción de rasgo se utiliza principalmente en este sentido, también es común usarla para hablar de los rasgos de otras cosas tales como animales, fenómenos o circunstancias.” (Fernández, D, 2011, p.41).

Por todo lo expuesto con anterioridad se hace necesario hacer referencia a los términos valor y sociocultural para así llegar al concepto de rasgos identitarios.

Valor: Cualidad que poseen las cosas que tienen mérito, importancia, que satisfacen determinados requisitos o necesidades o proporcionan bienestar o placer.

Lo sociocultural en las ciencias sociales es la imbricación entre el proceso enculturizador del individuo y su representación e inserción social a través de la participación en el cambio que asumen las sociedades en su desarrollo. Frecuentemente el vocablo sociocultural se encuentra en contacto con diversos contextos del quehacer cotidiano y profesional. Se habla de intervención sociocultural, de estudios socioculturales, de enfoque sociocultural, de antropología sociocultural.

Al respecto se ha señalado también que: *“lo sociocultural aparece como un nuevo paradigma para la realidad cubana, ya que sus raíces devienen del conocimiento de la Antropología y la Sociología y no es más que la imbricación entre el progreso enculturizador del (los) individuo (s) y su representación e inserción social a través de la participación en el cambio que asumen las sociedades en su desarrollo.”* (Fernández Cutiño, D, 2011, pp.36. Trabajo de diploma).

El tema de lo sociocultural ha traído diversos entendimientos y diferentes ópticas: lo sociocultural se deriva de la aplicación de los términos social y cultura. Lo social hace referencia a las relaciones sociales y a la jerarquía de los intereses individuales y colectivos. Además es un elemento compositivo que recalca la proyección social; en la medida en que se propone incidir en el comportamiento de la sociedad en su conjunto, con el fin de favorecer la creatividad, la integración y la participación de los individuos, grupos y comunidades en programas sociales.

Valor sociocultural: es aquel valor que por su importancia está representado desde el punto de vista social, cultural, político, religioso, etcétera y que a su vez forman parte de la identidad o mejor dicho de los rasgos identitarios de un fenómeno u objeto determinado.

A partir de los presupuestos conceptuales de identidad y rasgos, definimos rasgos identitarios como: aquellos elementos distintivos que presenta un individuo, animales, objetos o fenómenos socioculturales o no, que aunque sean comunes y compartidos por muchos otros individuos u objetos, es al mismo tiempo aquello que los identifica y define.

Los cambios en la cultura popular tradicional no conducen a la destrucción o extinción de sus rasgos básicos, sino, al contrario permiten conservar y enriquecer los aspectos propios, auténticos y genuinos que los mismos pueblos desean que permanezcan en el proceso de su auto-desarrollo como es el caso de las fiestas y con ellas de sus raíces y tradiciones.

1.3- Fiestas tradicionales y marítimas.

La fiesta, como parte del folclore social, constituye una manera de hacer lo transmitido, mientras que la tradición es la forma de pensar y sentir lo que se transmite. Esto a su vez, está representado por la práctica de muchos hábitos en cada uno de los aspectos de una sociedad o grupo social determinado.

Según Virtudes Feliú *“la fiesta es la más completa expresión de la cultura popular tradicional, al ostentar casi todas las manifestaciones: música, danza, teatro, artes plásticas, artesanías, elementos de literatura oral, juegos y competencias, comidas y bebidas, religiosidad, y, fundamentalmente, ese sentido de pertenencia identitaria que le confiere el rasgo más importante de todos: la filiación ideológica lograda por medio de la defensa y permanencia de sus orígenes étnicos y culturales a través del devenir histórico”* (Feliú, V,1999. p 36).

Como ya se señaló en párrafos anteriores, las fiestas forman parte de las diferentes manifestaciones culturales. Son consideradas un acto de celebración

donde se reúnen una serie de individuos para festejar algún acontecimiento o hecho significativo.

Es por eso que cuando hablamos de festividad se refiere a aquellos actos o eventos culturales en los que el ser humano se prepara para festejar, agradecer, conmemorar u honrar determinadas circunstancias. Lo consideramos cultural ya que siempre las festividades tienen que ver con el modo en que cada sociedad entiende el mundo, con su espiritualidad, con su tecnología, con el desarrollo de una mentalidad abstracta y emotiva.

“Las festividades son especialmente diferentes de una sociedad a la otra, y esto es justamente lo que tiene que ver con la cultura y no con los hábitos naturales que todos los seres humanos desarrollan. Muchas veces, pueden ser religiosas, otras tantas tienen que ver con la historia de una región, con los hombres que construyeron el futuro, como lo son los feriados patrios. Las festividades pueden ser además de públicas, privadas. Muchas fiestas y celebraciones tienen que ver con fechas importantes dentro de un grupo familiar e incluso pueden durar varios días de festejo.” (Tomado de www.diccionario ABC, una guía única).

Las fiestas populares tradicionales perviven de una generación a otra por un lapso prolongado de tiempo. Son promovidas por un acontecimiento colectivo, ya sea de carácter social, económico, religioso, etc. Su carácter distintivo está en el sentido de pertenencia que determinado núcleo social otorgue a la misma.

Contienen en sí distintas tradiciones creencias y ritos religiosos, la música, las danzas, los juegos a competencia, las comidas y bebidas relacionadas con ella, la orientación, expresiones de la literatura oral, vestuario, medio de transporte y otros aspectos de la cultura material y espiritual del pueblo.

La Dra. Virtudes Feliú Herrera en varios escritos relacionados con el tema presenta la clasificación de los diferentes tipos de fiesta, según los grupos y los subgrupos en que se encuentren ubicadas las mismas.

La clasificación de los festejos, de acuerdo con su función, orígenes étnicos, motivaciones, características y elementos populares tradicionales que los distinguen; denominaciones, fechas de celebración, rasgos originales, evolución histórica y social y estado actual. Tal clasificación se basó en la definición de carácter religioso o laico de las distintas festividades, lo que originó siete subgrupos: dos religiosos y cinco laicos; lo que a su vez se dividieron en varios subgrupos.

Entre las de carácter laico se encuentran las campesinas con seis subgrupos y las destinadas a los carnavales, parrandas y charangas, con cuatro subgrupos. Las fiestas laborales se agrupan en las de cultivos, así como las de los diferentes gremios y oficios, con un total de veintidós subgrupos. Las fiestas de inmigrantes se corresponden con las étnicas representadas en Cuba. Este bloque laico termina con las fiestas de ciudadanos ausentes y las verbenas, como muestra de actividades organizadas por cabildos y comités preparatorios.

Las de carácter religioso son de origen católico (patronales y solemnidades de precepto) y de origen subsahariano. También están representadas las manifestaciones religiosas de origen haitiano (El Bande Rará y las fiestas a los Loas).

En el bloque de fiestas religiosas de origen hispánico, se destaca la presencia nacional de las patronales --las más numerosas del país--, en especial, las dedicadas a la Patrona de Cuba, Nuestra Señora de la Caridad del Cobre; a San Juan, a Nuestra Señora de la Candelaria y a San José, entre otras.

Dentro del término fiestas patronales, también llamadas fiestas mayores, agrupamos aquellas cuya celebración impone la Iglesia católica a los pueblos de América como aliada espiritual de la conquista.

En Cuba las fiestas patronales empiezan a efectuarse durante el período colonial desde el comienzo mismo de la ocupación, una vez fundadas las primeras villas,

pues se fueron fundando bajo la advocación de alguna entidad del panteón católico que fungía como patrón o patrona y supuesto propiciador del desarrollo material y espiritual de la población al cual “pertenecía”, y en particular, “celoso guardián” de los intereses de las clases acomodadas. Cada una recibió el nombre de su patrón o patrona.

Ignoramos las motivaciones que determinaron la selección de un santo específico como patrón; tal vez se escogiera como tutelar del día en que se festeja la fundación o quizá se seleccionara de antemano. En resumen, las fiestas patronales siempre implicaban una procesión, tanto si eran patronales capitalinas, como patronales de barrios o poblados, a la cual seguía una fiesta, verbena, guateque o feria, según los casos.

En las relativas a las solemnidades de precepto, existen cuarenta y cinco manifestaciones muy difundidas, entre las que se destacan: Nochebuena, Navidad, Año Nuevo, Día de Reyes y también Altares de Cruz y de Promesas, las festividades de San Juan y las de inmigrantes canarios y jamaicanos. Hay mayor concentración de estas fiestas en las provincias de La Habana, Matanzas, Villa Clara, Sancti Spíritus y Camagüey.

Las fiestas religiosas, de origen subsahariano, se concentran en nueve subgrupos, casi todos vigentes nacionalmente. Las fiestas vinculadas a las prácticas tradicionales de la santería se conservan vivas en la mayor parte del país, excepto en los territorios de Sancti Spíritus y Camagüey. Le siguen, por su importancia y difusión las manifestaciones de palo monte, arará y la santería cruzada con palo monte y la cruzada con espiritismo.

De la misma forma que existen diferentes tipos de fiestas, en ellas se desarrollan variadas actividades que se pueden llevar a cabo en diferentes espacios dentro de una misma comunidad y que pueden ser clasificadas como es en el caso de esta investigación como:

Actividades religiosas: estas se expresan de manera individual o colectiva a través de las cuales ya sea de forma indirecta y o directamente el creyente aspira a relacionarse con el objeto de su adoración. Entre las actividades religiosas se incluye desde la acción de captación y formación doctrinal, la lectura de textos religiosos, la conservación de locales y objetos de significación simbólica especialmente religiosa hasta un conjunto de ceremonias propiamente religiosas que conforman el culto religioso como fiestas patronales, misas y procesiones.

Debido al amplio espectro de usos de la palabra religión, resulta complejo ofrecer una definición exhaustiva de la religión o del fenómeno religioso. Sin embargo, se puede afirmar que, como hecho antropológico, engloba entre otros los siguientes elementos: tradiciones, culturas ancestrales, instituciones, escrituras, historia, mitología, fe y credos, experiencias místicas, ritos, liturgias, oraciones. Forma genuina en que los pueblos revelan la vitalidad de sus creencias y expresión de su capacidad transformadora.

Es la aceptación de la idea de la existencia de fuerzas o seres trascendentes, sobrenaturales/ supra naturales, lo cual se acompaña, generalmente con el reconocimiento de la existencia de las cosas sagradas, con la realización de determinadas acciones prácticas derivadas de estas creencias y con la frecuente creación de colectivos humanos de carácter religioso. La religión constituye un fenómeno relacionado con múltiples aspectos de la vida social, ello implica que comúnmente se examine el modo en que interactúa con la cultura y con factores como etnia, razas, sexo, clase social, etcétera.

Partiendo de este punto lo social es aquello relativo o perteneciente a la sociedad humana que no es más que la agrupación de seres humanos que conviven y se relacionan entre sí por sus prácticas cotidianas y sus costumbres.

La religión es la forma genuina en que los pueblos revelan la vitalidad de sus creencias y la expresión de su capacidad transformadora. Las creencias y prácticas religiosas de la mayor parte de los cubanos de hoy se redefinen en la

vida cotidiana, en la transformación de los grandes y pequeños actos y gestos de los sujetos sociales.

Son por tanto aquellas actividades o fiestas organizadas por grupos de individuos o sociedad en su conjunto, donde el ser humano demuestra su fe en lo divino, agradecimiento compromiso o devoción por lo sobrenatural y trascendente. Acto en el que se rinde tributo a una o varias deidades mediante ritos y pagos de promesa.

Actividades terrestres: son aquellas que se desarrollan en tierra firme como su nombre lo indica, en un lugar y espacio determinado de una comunidad, un poblado, etcétera y por lo que se diferencian de las demás. Es en esta tipología de actividades donde se realiza el mayor número de actividades ya sean desde el punto de vista económico, político y cultural, sumando en ella las religiosas.

Actividades marítimas: son aquellas que se llevan a cabo fundamentalmente en el agua, es decir, en ríos, playas y mares, pudiendo ser utilizadas para la conmemoración de las mismas las bahías o zonas portuarias, que aunque estén en tierra geográficamente hablando, entran en la clasificación de marítima. Por supuesto debemos partir que desde la hora en punto que hablamos de mar ya estamos incluyendo en el tema el uso de botes, barcos u otro tipo de embarcación marina así como de la pesca como actividad económica fundamental.

Las fiestas son una de las tradiciones donde queda expresada la creación del hombre, y materializada una de sus necesidades psicológicas: la diversión. Esta contiene en sí las distintas tradiciones, creencias y ritos religiosos, la danza, la música, comidas y bebidas, los juegos o competencias relacionadas con otros aspectos de la cultura espiritual y material del pueblo. Su realización puede ocurrir en el medio urbano o rural; por lo tanto, es una manifestación de cultura tradicional que resulta básica a la hora de realizar un estudio integral de un determinado núcleo social y en ella se ven reflejadas las principales costumbres, hábitos y comportamiento de dicho núcleo.

El origen, organización y participación en las manifestaciones de producción artística de una fiesta concede al grupo social la oportunidad de decidir sobre sus elementos culturales y ponerlos en juego con un propósito social determinado teniendo en cuenta además los cambios o transformaciones que surgen así como el programa, o sea la cartelera de actividades y con la frecuencia o intervalo de tiempo con la que se llevan a cabo así como la duración (que pueden ser horas, días, etcétera).

Es importante señalar que la comprensión de la participación como elemento cultural comunitario, no solo requiere de la motivación, también le resulta necesario conocimientos y conciencias que permitirán consolidar procesos participativos exitosos. En las últimas décadas uno de los espacios más interesantes para la reflexión acerca de la participación, lo constituye la comunidad y como parte de ella sus fiestas tradicionales.

La cultura popular tradicional es el fenómeno auténticamente popular pues en él se resume todas las tradiciones y costumbres de un pueblo donde se mezclan las diferentes culturales que conformaron a éste. El fenómeno de la tradición es aquel en que una nación se identifica con sus tradiciones, costumbres, expresiones, tanto culinarias, musicales, danzarias, vestuario, cerámica, tejidos, etc. conformando todo ello lo que conocemos como patria.

Según René Guénon la tradición es *“un conjunto de costumbres, ritos, y usanzas que se transmiten de padres a hijos. La tradición, así vista, hace referencia a la repetición de prácticas y creencias que han sido transmitidas de una generación a otra y que aparecen como imposibilitadas en términos cronológicos, ubicándose en un tiempo indefinido que en todo caso es pretérito; es la condición que constituye al ‘primitivismo’ y que se vincula irremediabilmente con los orígenes, sin ofrecer ninguna posibilidad de narrarlo sin observarlos.”* (Guénon, R, 2000, p 47).

Las tradiciones son formas culturales de proyectarse el hombre, que por su fuerza de arraigo en la sociedad son capaces de rebasar en el tiempo el valor de uso por el cual fueron concebidas.

“La tradición no es solamente la acumulación de sucesos relacionados con los objetivos de expresión artística en que culmina el hecho folklórico, sino además la suma de interpretaciones que ella genera conjuntamente con la sedimentación de un placer íntimo de aquellos que se integran a sus ceremonias, ya sea como entes activos, ya sea como espectadores más menos pasivos.” (Hernández, J, 2000, p 26).

La importancia de una tradición no está solo en la antigüedad de su surgimiento ni de su origen sino que se encuentra en la fuerza con que arraigan sus valores y en la manera en que su sistema de lenguaje cumple la renovación con que las generaciones herederas la revitalizan y la conservan para que continúe siendo parte de las generaciones venideras ya sea para no perder la memoria histórica, o para fomentarlas en cuanto a su consolidación y a su desarrollo y para enriquecer el panorama de la cultura popular tradicional.

Según Virtudes Feliú Herrera, *“la tradición es el aspecto interno que se refiere más bien al sentimiento de identidad que posee el individuo hacia determinada manifestación (o manifestaciones) propias de su cultura tradicional, ya sean de nivel comunitario, territorial o nacional”*. (Feliú, V. 2000. p 217).

Hay que señalar que dentro del término fiestas se encuentran incluidas las fiestas populares y las fiestas populares tradicionales. Las primeras se van a encontrar dentro de la preferencia del público durante determinado espacio de tiempo, no van a permanecer y su duración es efímera, mientras que las segundas van a formar dentro de la sociedad una cultura basada en las raíces y las tradiciones del pueblo y de sus gentes.

Las fiestas tradicionales cubanas constituyen un compendio de manifestaciones y elementos de la cultura tradicional del pueblo, que nacen y se forman de generación en generación y son el reflejo de costumbres y tradiciones populares desde las primeras etapas de evolución del hombre, razón por la que su estudio es fundamental para el conocimiento de la cultura popular colectivamente concebida.

“La fiesta popular tradicional es parte de la memoria histórica de una comunidad, constituye un símbolo de su identidad. Transmite formas de organización, estructuras sociales y comunitarias. Ejerce, además, una función cohesionadora, al viabilizar iniciativas colectivas. También estimula la creación y activa la participación de los demás jóvenes, su apropiación de símbolos y valores aceptados por la comunidad.” (Feliú, V. 2000. p 218).

Podemos decir entonces, que la fiesta popular tradicional cubana ha sido la incubadora de innumerables tradiciones y géneros de la cultura popular tradicional, pues en su seno surgieron y preservaron géneros musicales y danzarios, teatrales, artesanales, culinarios y otros. Es por eso que juegan un papel fundamental para la sociedad y la formación del hombre en la misma.

“La fiesta popular tradicional,..., implica la transmisión de valores heredados de generación en generación, por lo que representa una acción de alto contenido ideológico. Es la síntesis del proceso de transculturación, reflejo del quehacer comunitario, desde el punto de vista sentimental, intelectual, artístico, religioso y social.” (Feliú, V. 2003. p 33).

Son además, aquellos festejos que reúnen una porción estimable de la población que reside en el territorio, los cuales van a ser transmitidos de una generación a otra, por un largo período de tiempo, donde se relacionan elementos de la cultura popular tradicional.

“Fiesta popular tradicional: es toda aquella actividad promovida por algún acontecimiento colectivo, tanto de carácter social, económico, religioso, o de otra índole, que es reconocido por un núcleo étnico dado y con participación popular de generación en generación durante un largo período. Incluye: casi todo los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional, como la música, la danza, la artesanía, los géneros de la literatura oral y teatralizaciones, las comidas y las bebidas, los juegos y la competencias, las creencias religiosas, la ornamentación, y los ritos entre otros.” (Feliú, V. 2003. p 27).

Es por eso que podemos decir que la fiesta tradicional marítima es aquella que se celebra en un espacio determinado, donde se comparten valores, y se llevan a cabo actividades relacionadas con el mar que forman parte de la cultura y la identidad de una comunidad determinada.

Capítulo II: Análisis de los resultados.

En este capítulo se hace una breve caracterización del poblado de Casilda y la reseña histórica de la fiesta tradicional marítima Santa Elena que es celebrada en el mismo, específicamente lo que respecta a sus rasgos identitarios. Donde se caracteriza las actividades más representativas de dicha fiesta.

Para un mejor análisis de los rasgos identitarios de la fiesta Santa Elena, se aplicaron diferentes técnicas que por sus características aportaron resultados de gran importancia para la investigación. En este orden se emplearon las entrevistas en profundidad, el análisis de contenido, el análisis de documentos y la triangulación de la información obtenida de los mismos lo que permitió conocer elementos significativos para la descripción de las fiestas y de sus rasgos identitarios.

2.1- Acercamientos al poblado de Casilda.

Luego de una exhaustiva búsqueda y a partir de las diferentes ediciones ya mencionadas, en la introducción de la presente investigación, de los periódicos El Correo y El Telégrafo, así como de actas capitulares y testamentos de varias personalidades del poblado de Casilda, y apoyándonos además en diferentes textos como Trinidad de Cuba. Historia, leyenda y folklore.” de Manuel Bécquer, de Villa Fuerte “Historia de Trinidad”, entre otros pudimos realizar la caracterización de Casilda.

El poblado de Casilda aparece con notable mención desde los primeros años del descubrimiento y colonización de la Isla. Se encuentra ubicado en la provincia de Sancti Spíritus, al sur del municipio de Trinidad, en la carretera que se dirige a la península de Ancón, por lo que esto hace posible el paso de turismo tanto nacional como internacional.

Fue fundado en terrenos de la hacienda Peralta, donados por Andrés Valdés a Doña Antonia González, y reconoce como patrona, a Santa Elena y su iglesia se erigió bajo la advocación de la gloriosa madre del emperador Constantino. Siendo esta iglesia católica conjuntamente con las oficinas de la estación naval lo mejor del poblado en cuanto a construcción, las casa eran en su mayoría pobres, de madera, de tejas pero con grandes portales.

Cuenta con un puerto y tres embarcaderos fundamentales: EL Masío, Brujas y Gaborro, además que desde la fundación de Trinidad era usado también la desembocadura del rio Guaurabo. La bahía de Casilda a pesar de su poco calado cubrió las expectativas portuarias durante toda la época colonial y no fue hasta 1817 que su fondeadero no tuvo muelle adecuado.

El puerto casildeño no estuvo ajeno a la actividad comercial legal o ilegal, en sus múltiples manifestaciones, entre ellas, el tráfico de esclavos. Producto al desarrollo y las riquezas que poseían algunos de los habitantes más acaudalados e importantes de Trinidad se hizo evidente desde épocas remotas el ataque de corsarios y piratas en los años de la Colonia entre los que podemos mencionar según algunas de la bibliografías consultadas, en 1675 el inglés John Springer que atacó y saqueó Trinidad, en 1702 el intento de llegar a tierra del también pirata inglés Charles Gant.

A la vera de la carretera cursa la vía férrea en cinco kilómetros, entre Trinidad y Casilda, que no concluye hasta los muelles de la bahía, proyecto que se había ideado en 1833 y que no fue hecho realidad hasta 1856.

Su fundación tiene como causa primordial el desarrollo mercantil y pesquero, puesto que cuenta con uno de los puertos más importantes de Cuba desde su colonización, lo que ha traído consigo desde épocas remotas un auge económico y un próspero desarrollo mercantil, establecido formalmente en 1808 por Andrés Valdés por vez primera.

Muchas son las leyendas tejidas sobre el poblado de Casilda, como la de la niña que nació en el lugar y le pusieron Casilda así como la mencionada leyenda del Cristo de Veracruz. En el caso de la primera y según las leyendas de los habitantes más antiguos del poblado, el nombre de Casilda se le atribuyó, debido a una pareja que llegó al pueblo en un barco que zarpó en el puerto y la mujer estaba embarazada con dolores de parto y fue atendida en el poblado. El parto fue difícil y complicado y de no haber sido por la ayuda de los pobladores no hubiera nacido viva. En muestra de agradecimiento la madre de la niña la inscribió con el nombre de Casilda.

La leyenda del Cristo de Veracruz, que se encuentra en la Iglesia Mayor de Trinidad, está muy relacionada con Casilda puesto que cuenta la leyenda que este había salido en una embarcación desde Veracruz hacia otro destino que no era precisamente Casilda. En plena mar, cuando era trasladado se formó una gran tormenta y desembarcaron por cuestión de seguridad en el puerto de dicho poblado. El Cristo fue bajado de la bastante afectada embarcación y trasladado a un lugar seguro mientras esta fuera reparada.

Cuando la embarcación estuvo completamente lista para zarpar la escultura fue llevada al navío y emprendió su viaje. Cuentan que al salir a mar abierto se formó nuevamente una tempestad que hizo que la embarcación tuviera que regresar y así pasó nuevamente las siguientes veces que intentaron llevarse la imagen hasta que por decisión de las iglesias se decidió que sete debía quedarse en Trinidad.

Dentro del contexto cultural casildeño, y dado por la tarea de sus hombres y mujeres, tiene gran arraigo la pesca en barcos y catamaranes siendo esta la actividad económica fundamental del poblado debido a sus características físico-geográficas. En el litoral se practica desde muchas décadas atrás la pesca profesional y la pesca deportiva, esta última se hace más intensa en los meses de verano.

Sus habitantes se caracterizan por ser personas humildes y con un fuerte arraigo religioso, pues siempre ha sido un pueblo en su mayoría devoto, principalmente católico. Es importante resaltar cuando hablamos de este tema mencionar familias que lo habitaron desde su fundación como la familia Casadeval quienes fueron por mucho tiempo fieles cuidadoras de la imagen y del templo.

Cuando hablamos del poblado de Casilda y de sus habitantes se debe mencionar la fuerza que tiene la celebración de la semana santa pues la llegada del Cristo de Veracruz a Trinidad fue por el puerto de casildeño y el gusto por parte de sus habitantes de la música tradicional mexicana y conjuntamente con ello la monta a caballo, celebrándose torneos y competencias en momentos como la fiesta tradicional marítima Santa Elena. Casilda es un pueblo de leyendas y tradiciones muy arraigadas y ha sido reconocido siempre por su alegría, su calor y devoción.

2.2- Contexto en que surge y se desarrolla la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda hasta el triunfo de la Revolución

Luego de haber aplicado las técnicas correspondientes y haber hecho el análisis de las mismas se nos permitió tener acceso a mucha información que a través de la triangulación se pudo concluir que era información real, pues según el criterio de personas entrevistadas como Rosa Eliza Labrada por allá por el año 1846 en el poblado de Casilda no existía iglesia católica alguna, solo se efectuaban misas en el poblado cuando el párroco de la Iglesia Mayor de Trinidad visitaba algunas de las casas de las familias más consagradas a la fe católica.

Según la entrevista de la persona antes mencionada y de otras como Alberto Rusindo y Elsa Acosta y el resultado de haber comparado dicha información con artículos de los periódicos El Telégrafo y El Correo, podemos contar que Doña Elena Yorubí Montalbán y su esposo Don Guillermo Serjant y Lynn (responsables de la construcción del templo), llegan a Casilda en una embarcación a causa de

una peligrosa tormenta en la que Elena, debido a su fe religiosa y su temor por su muerte y la de la tripulación en general, promete construir una iglesia al primer pueblo al que arribara a salvo, como agradecimiento y devoción al Señor.

Como en efecto y luego de una peligrosa travesía, llega la tripulación al muelle de Casilda y junto a los tripulantes Doña Elena Yorubí Montalbán, inmediatamente y sin olvidar su promesa esta preguntó en qué lugar se encontraban para llevar a cabo su obra fue entonces que al conocer que en el poblado de Casilda no existía iglesia su promesa cobró mucha más importancia, puesto que vio lo sucedido como una señal del Señor. Luego de establecerse en el poblado temporalmente mientras que su embarcación fuera reparada, comienza sin perder tiempo alguno, los trámites para la construcción inmediata del templo y el pueblo al conocer la noticia se llena de regocijo y de agradecimiento hacia esa desconocida mujer que llegó a su pueblo para hacer tan bella obra de caridad.

Según el periódico “El Correo” encontrado y consultado en el Archivo Municipal de Historia de Trinidad y marcado con la misma fecha del hecho, el sábado 18 de diciembre de 1847, a las siete de la mañana, tuvo lugar el solemne acto de colocación de la primera piedra para la erección de la iglesia Santa Elena nombre que llevaría dicho templo ya que es esta la santa que reconocería como patrona. A expensas de Don Guillermo Serjant y Lynn, ciudadano americano, vinculado a Trinidad, que, cumpliendo y ayudando los votos de su esposa, Doña Elena Yorubí Montalbán, ofreció un elocuente ejemplo de caridad cristiana.

El diario “El Telégrafo”, consultado en los archivos del Museo Romántico de la ciudad de Trinidad, en su edición de enero de 1848 hace alusión a que la sacra ceremonia principió al rayar el sol y fue oficiada por el entonces Venerable y virtuoso Pastor, el señor Cura Párroco, Don Juan Vicente Ximénez, siendo colocada la primera piedra base del edificio, entre los ecos de los muy sagrados cánticos religiosos, por el Gobernador Don Juan Herrera Dávila, a quien acompañaban varios miembros del Cuerpo Capitular que auto seguido

participaron en la colocación de otras, como el señor Comandante de Marina, Don Francisco Ristori y los señores Alcaldes de primero y segundo voto Don Pedro Cantero y Don Gregorio Zulueta.

Después de concluidos los ritos religiosos, el Gobernador pronunció un discurso conciso y elocuente en cuyas sentidas frases se demostraban los sentimientos de satisfacción que le animaban al solemnizar tan augusto acto y agradeció en nombre del pueblo trinitario y muy especialmente de los habitantes de Casilda a los piadosos fundadores del templo.

Luego del discurso emitido por el Gobernador, el señor Serjant Lynn dio uso de su palabra en muy pocas pero elocuentes frases. Después habló muy elocuentemente el Sacristán Mayor Pbro. Don Juan de la Paz Martínez tomando como punto de inspiración el Capítulo XIII v 21 et. 22, del Génesis, recordando que las ritualidades practicadas simbolizan la historia de la visión por la que, el Santo Patriarca Jacob en muestra de gratitud, fue el primero a erigir un monumento que perpetuase la memoria del lugar donde halló cuanto su aflicción, soledad y abandono demandaba.

Tomando como fuente nuevamente el periódico "El Correo" con la misma fecha anteriormente citada se conoce que luego volvió a hablar el señor Serjant Lynn pero esa vez extendiéndose un poco más y agradeciendo con la más grande reverencia al Ser Supremo por su infinita bondad de haberle dado sus bienes y hacer de él un hombre digno y feliz por la manera en que estaba sido premiada la obra de cristiandad para con su esposa y el pueblo en general.

Don José Adolfo Llópiz pronunció un extenso y magnífico discurso y terminó el acto con una inspirada improvisación del señor Don Pablo Garzón, oficial tercero del Regimiento de Artillería.

A partir de ese momento, con la colocación de la primera piedra y la bendición de los más altos representantes de dios en la Iglesia Mayor de Trinidad, así como de sus más altos representantes del gobierno, y del pueblo que asistió comenzó la construcción de lo que sería luego la iglesia Santa Elena, edificación que se convirtió en la más alta del pueblo y que a su vez sirvió en muchas ocasiones de punto de orientación a las embarcaciones que se encontraban en la mar.

Tomando como partida la opinión de Edilia Toledo en su entrevista y apoyándonos en el (Ver anexo # 4) pudimos saber que el templo luego de concluido ostentaba tres torres unidas entre sí donde estaban ubicadas las campana y poseía tres altares, el altar mayor que se encontraba frente a la puerta principal donde se hallaba la imagen de Santa Elena que se encuentra actualmente en la casa parroquial de la Iglesia Mayor en Trinidad luego del derrumbe de la iglesia producto al huracán Dennis en el 2002 (Ver anexo # 5). Los otros dos altares se estaban a ambos lados del altar mayor detrás del cual estaba la casa parroquia.

Según el diario literario, satírico, mercantil, económico y de anuncios “El Telégrafo”, con fecha sábado 17 de agosto de 1878, con las la primera misa de la orbe católica a Santa Elena se celebró el 18 de agosto de 1849, con motivo de esta primera misa, a la inauguración de la iglesia y por pedido del pueblo se celebra por vez primera la primera fiesta tradicional marítima Santa Elena tomando además un carácter más popular, sin dejar a un lado la religión e incluyendo dentro de sus actividades el aspecto marítimo.

La consagración de la iglesia tuvo efecto el 18 de agosto de 1849 donde el Obispo Diocesano comisionó al Pbro. Don Antonio Cassu, capellán nombrado por la iglesia para que lo representara en el acto, siendo el padrino el señor Francisco Prats y Cendra, hijo político del señor Lynn.

El periódico “El Telégrafo” con fecha martes 20 de agosto de 1878 publicaría más información acerca de esta festividad resumiendo dicha información en lo

siguiente, el amanecer de ese mismo día empezaron a llegar los convidados, reuniéndose un considerable número y a las siete de la mañana, las campanas de la iglesia que, por primera vez se tañían, anunciaron la proximidad de la hora con un largo repique, se tocó el segundo y, al terminar el tercero, se comenzó la ceremonia en el orden siguiente: Los primeros acordes de la orquesta, unidos a los cánticos religiosos de los sacerdotes, anunciaron la llegada de la cruz alta y ciriales, el incienso que se quemaba en loor del Dios de las misericordias y el regocijo que reinaba en el ánimo de todos los circunstantes imprimían en el alma aquel respeto sacrosanta religión.

La bendición comenzó por el atrio de la iglesia, regándose con agua bendita todo su frente exterior y los costados, después volvió el séquito y, dando tres golpes en la puerta principal, esta se abrió para dar entrada a los fieles que, con el mayor respeto, acompañaban en tan sublime momento.

Al llegar los sacerdotes al presbiterio de la iglesia, se comenzaron a entonar los salmos y demás cánticos divinos que se debían llevar a cabo en estos tipos de rituales. El Presbítero Cassu, que desempeñó las funciones de Diocesano, llenó, con toda exactitud y dignidad, su honrosa comisión.

Concluida la ceremonia de bautismo, digámoslo así, fueron los sacerdotes y demás clérigos a la sacristía a revestirse para celebrar por primera vez la misa, se encargó de cantarla el Pbro. Don Rafael Quiroz.

Después de la misa se cantó solemnemente el Te Deum laudamus y terminó la función religiosa situándose un sacerdote en la puerta para dar agua bendita a las autoridades y miembros del Cuerpo Capitular.

Según el periódico "El Correo" con fecha de miércoles 22 de agosto, luego Don Pedro Cruz Rosario, Comandante, propuso con entusiasmo que en el acto se abriera una suscripción para perpetuar en la sala consistorial la memoria de los

fundadores y de todos los presentes para colocar una lápida que enseñara a las generaciones venideras tan alto ejemplo de piedad religiosa como la creación de un templo católico, idea que fue acogida con unánime aclamación pues todos los presentes se suscribieron.

A las dos de la tarde terminó el acto con la entonación del Himno a Santa Elena, pero el pueblo de Casilda continuó entregado al regocijo de las fiestas lícitas que, durante tres días autorizó el Gobernador.

Debido a su carácter tradicional y al impacto que tuvo en la población esa primera vez se declararon como festivos desde ese mismo año los días 16, 17 y 18 de agosto en los que el pueblo casildeño fue en todo momento real partícipe de las actividades tanto religiosas como culturales.

El viernes 22 de agosto de 1879 en su edición número 191, "El Telégrafo" felicita de manera elocuente a la Sra. Doña Antonia González de Pérez Botas (mayordoma en ese entonces de la imagen de Santa Elena) por su empeño y al Sr. Don Antonio Cortés por la confección de los adornos del altar mayor de la Iglesia.

2.2.1- La imagen de Santa Elena como persona y como santa patrona de la iglesia de Casilda. Su historia.

Entre los documentos consultados se encuentran folletines impresos y distribuidos por la iglesia (Ver anexo # 6) en los días próximos a la celebración, que además de poseer salmos y oraciones hablan sobre Santa Elena y de donde se obtuvo la siguiente síntesis biográfica.

Síntesis biográfica de Santa Elena:

Nació en Bitinia. Por orden del Emperador Diocleciano fue repudiada por el marido, el tribuno militar Constancio, la ley Romana no reconocía el matrimonio de un patricio y una plebeya, por tanto Elena era considerada simplemente como una concubina, y cuando su esposo tuvo el título de “Augusto”, se vio obligado a deshacerse de ella, pero mantuvo consigo a su Hijo Constantino.

Cuando el padre de Constantino murió, este fue aclamado “Augusto” en el 306 en Cork por las legiones británicas, y entonces Elena pudo regresar al lado de su hijo, para posteriormente tener el más alto honor al que podía aspirar una mujer, el de “Augusta”, cuando el Hijo, derrotando a Masencio en las puertas de Roma, llegó a ser “señor absoluto”. Fue este el comienzo de una pacífica obra de reconstrucción, que incluyó la paz con el cristianismo. En efecto, por sus relaciones con el cristianismo él le imprimió a su monarquía un contenido espiritual, pues le atribuía su victoria a la protección de Cristo.

Elena demostró un fervor religioso, que se tradujo en grandes obras de beneficencia y en las célebres basílicas de los lugares santos, de los que fue intrépida exploradora. A pesar de su avanzada edad, había ido a Palestina para seguir las excavaciones en Jerusalén, que había comenzado el Obispo San Macario.

Así fue como encontró la tumba de Cristo excavada en la roca cerca la cruz del Señor y las de los ladrones. La invención, es decir el hallazgo de la cruz, que tuvo lugar en el 326 ante los ojos de la piadosísima madre del emperador, causó una gran emoción en toda la cristiandad. Animada por este primer éxito, Elena buscó y encontró la gruta del Nacimiento en Belén y el lugar en el monte de los Olivos en donde Jesús estuvo con sus discípulos poco antes de subir al Cielo. A estos descubrimientos siguió la construcción de otras tantas Basílicas, una de las cuales, llevó después el nombre de Elena.

Himno a Santa Elena:

Santa Elena, esforzada matrona,
Que de Cristo, encontraste la cruz,
Y en Casilda derramas tu luz,
Cual amante y gloriosa patrona
Santa Elena, delicia del cielo
Desde tu sacrosanta mansión,
Ruega a Cristo por esta nación,
Que la gracia se esparza en su suelo

Santa Elena, por Dios escogida,
Para al mundo mostrarle su amor,
Haz que todos le rindan Honor,
Al que es el autor de la vida
Santa Elena, bendita matrona,
Que has querido la gracia irradiar,
Haz que veamos a Cristo reinar,
En el Mundo. ¡OH, gloriosa Patrona

En enero de 1848 el periódico El Correo publicó una imagen de Santa Elena pintada por el artista norteamericano Mr. Warren Cloubman, para ser colocada en la iglesia de Casilda, Costeada por Mr. Lynn hasta que años después llegara la primera imagen de la santa en forma de escultura y que sería ubicada en el altar mayor de la iglesia. En 1872 fue enviada a Casilda una segunda escultura de la santa que pasaría a ocupar el lugar en el altar mayor y la otra se ubicó en una urna en la sacristía para ser paseada en las procesiones que se sacaban los dos primeros días de fiesta luego de concluidas las misas.

El 18 de agosto de 1850, día de Santa Elena, amaneció colocada en la sacristía de la Iglesia, una losa de mármol mandada a traer de la capital por los

vecinos con una inscripción análoga a la construcción del templo, y alusiva a los señores Don Guillermo S. Lynn y Doña Elena Yorubí.

Se conoce además, por el criterio de la mayoría de los entrevistados antes mencionados, que la Santa estuvo por mucho tiempo bajo el cuidado y protección de su fiel devota la señora Blasita Pujols, miembro de una de las familias más cercanas a la casa parroquial y una de las más arraigadas y tradicionales.

2.3- Aspectos organizacionales de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda desde 1848 hasta 1959.

Con el paso de los años y debido al auge que toma la fiesta Santa Elena a partir de su primera celebración en 1848 se hace necesario crear una institución que se encargara de organizar, dirigir y controlar los diferentes procesos culturales que en ellas se gestaban, partiendo de que la parte religiosa de dicha fiesta era organizada por la iglesia católica.

Basándonos en las opiniones de entrevistados como Herminio Toledo y Antonia Acosta Echerri podemos decir que emerge con este fin el 18 de agosto de 1899 La Sociedad Unión con motivo de la necesidad que presentaba el poblado de lograr aglutinar a un grupo de personas capaz de llevar a cabo la organización de las actividades desde el punto de vista cultural, político, recreativo, etcétera.

Para ser miembro de esta sociedad se debían cumplir normas y requisitos que te hicieran merecedor de llevar contigo el carnet que te acreditaba como miembro, por lo que fue de aquí que salieron muchas de las personalidades más conocidas y populares de la zona. (Ver anexo # 7).

Los miembros de la Sociedad debían pagar una cotización que era utilizada como fondo para todas las actividades tanto de la Sociedad como para las del pueblo en general, entre ellas, la Santa Elena. En dicha fiesta era la Sociedad

Unión la que corría con los gastos principalmente del pago de las agrupaciones musicales o personalidades de la cultura que asistían a la celebración a hacer uso de su talento artístico por lo que es válido destacar que fueron sus integrantes los principales promotores y consolidadores de dicha tradición.

Basado en el criterio de Rosa Eliza Labrada muchas de las personas del pueblo se movilizaban a través de una reunión que establecía dicha sociedad. Posterior a la reunión se trabajaba durante el mes anterior a la fiesta en función de la preparación de las actividades ya fuera en la ornamentación de los altares de la iglesia, de la procesión y de las carrozas náuticas, así como en la preparación para las competencias tanto individuales como colectivas.

Estas se encargaban, a partir de sus funciones específicas, de trazar las estrategias que permitieran el cumplimiento de la festividad, se diseñaba el plan de actividades, la campaña divulgativa, se definía el presupuesto asignado y los recursos. El programa de la fiesta se preparaba con anterioridad y se organizaban desde tres aristas fundamentales: las actividades religiosas, las actividades marítimas y las actividades en tierra firme o actividades terrestres.

2.4- Los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda desde 1848 hasta 1959.

Luego del análisis de la investigación llevada a cabo por Elena García Adlington titulado Trabajo de investigación de las Fiestas Tradicionales trinitarias de enero a diciembre podemos decir que las actividades se desarrollaban en la iglesia, el pueblo como son en los alrededores del parque y el bar Santa Elena siendo estas las zonas centrales del poblado y donde se llevan a cabo las actividades de carácter musical como las orquestas o grupos musicales, la pista de baile, la matinée infantil, las competencias de juegos como el palo encebado, mientras que en la bahía, o lo mismo, el puerto, se realizan competencias de botes y carrozas náuticas así como cucañas marinas.

Luego de un exhaustivo análisis de los documentos consultados y anteriormente mencionados así como de las entrevistas y cuestionarios aplicados nos apoyamos en esto para delimitar las principales actividades realizadas durante estos tres días festivos y en cómo se desarrollaban las mismas.

Actividades religiosas:

❖ Ornamentación del altar mayor de la iglesia.

Se llevaba a cabo por personas con fe católica del mismo poblado, que conocían la iglesia y la biblia y por alguna personalidad perteneciente al consejo de la iglesia de Trinidad.

Para la decoración del altar no se esperaba a último momento sino que desde días anteriores se comenzaba con la preparación de las guirnaldas de todos los colores, mantas en su mayoría de seda o satín, velas, flores entre las que sobresalían los lirios y canastas o simplemente se dejaba un espacio debajo del altar para colocar las ofrendas de las personas que asistían esos días a la iglesia. Luego de concluida la decoración del mismo resultaba un altar lleno de flores y con un gran colorido.

Es importante resaltar que no solo se vestía de gala el altar mayor que era el de la Santa patrona de la iglesia, sino que todos los demás altares del templo eran adornados con el mismo esmero y colorido, lo que hacía de dicho templo un lugar más alegre, rodeado de música y de una fe limpia capaz de mover un pueblo pero la diferencia residía en que en estos no se depositaban ofrendas pero si se podían encender velas.

❖ Misas

Como ya mencionamos con anterioridad, antes de la creación de este templo casi no se celebraban misas en el poblado suceso que cambió con la construcción

de dicho santuario. Ante tal acontecimiento eran invitadas importantes personalidades reconocidas ya fueran dirigentes políticos o religiosos. Durante los días festivos se celebraban dos misas especiales.

La primera misa era el día dieciséis por la noche que iniciaba con una salve cantada y a la que asistían todas las personas que lo desearan ya fueran de creencia religiosa o no. Las puertas de la iglesia se abrían de par en par para dicho acontecimiento y gran cantidad de personas se agrupaban hasta en las afueras de la iglesia. La misa concluía con el himno a Santa Elena y las personas le encendían velas y ofrendas en el altar a la vez que le pedían para bien y pronunciaban sus oraciones. (Ver anexo # 8).

Al día siguiente se celebraba en horas de la mañana una segunda misa donde luego de orar eran bautizados todos los niños y niñas del pueblo que no lo estuvieran y que si su edad lo requería habían pasado el catecismo. Además se tomaba la comunión, se entonaban alegres cantos de carácter religioso entre ellos el himno antes mencionado a la imagen de Santa Elena y el cura regaba agua bendita alrededor de todos los concurridos. (Ver anexo # 9).

Ese día eran trasladados a la iglesia parte de los integrantes del coro de la iglesia de Trinidad para apoyar al pequeño coro religioso de la localidad en la entonación de los cantos y durante la procesión.

❖ La procesión.

Al terminar la misa del día diecisiete, se sacaba la procesión guiada por un pequeño altar móvil llevado en los hombros de cuatro o seis personas, en su mayoría del sexo masculino. En dicho altar se paseaba una imagen de Santa Elena de yeso y madera, un poco más pequeña que la del altar mayor y adornado con flores y demás detalles.

Partiendo de la iglesia se hacía el recorrido por las principales calles del poblado, la calle Jovellanos hasta llegar al puerto, todo esto seguido de una gran multitud proveniente de todas partes del país (en su mayoría de Trinidad, Tunas de Zaza, Cienfuegos y La Habana), que llegaba por las diferentes vías de acceso (ferrocarril, terrestre o marítimo), debido a que esta fiesta es única de su tipo en el país pues con la que más semejanza tiene es con una que se celebra en la provincia de Pinar del Río.

Durante la procesión tanto los habitantes del poblado como los visitantes rendían tributo a Santa Elena con ofrendas de todo tipo como frutas, flores, velas, dinero, dulces, etcétera. En el caso de los locales los ofrecimientos eran especialmente de elementos relacionados con el mar en su mayoría disímiles tipos de pescados (no podemos olvidar que Casilda es un pueblo de pescadores).

Al llegar al puerto, nos comentaron en sus entrevistas Ana María Valdés y Fernando García, que la escultura de la Santa Elena era bajada del altar y subida a un pequeño pero engalanado barco con faroles y guirnaldas y era paseada por toda la bahía hasta ser retornada a tierra. Esta tradición era producto a la fe que le profesaban los pueblerinos y a la forma de ellos de pedirle mejores resultados en la pesca así como la bendición de la santa para todos los pescadores que salían mar afuera.

Toda la zona de la bahía y el puerto era adornada con antelación y con el mismo esmero que los altares de la iglesia. Las embarcaciones que participaban debían estar debidamente pintadas, adornadas e iluminadas puesto que muchas de las competencias se llevaban a cabo en horarios de la tarde noche.

Las actividades marítimas se celebraban, como su nombre lo indica, en el mar, en la zona de la bahía y el puerto durante los días dieciocho y diecinueve. Estas eran, en su mayoría, de carácter competitivo por lo que los participantes activos tenían

que haber tenido una preparación a priori y casi siempre eran las mismas personas cada año que cada vez más y según pasaran los años iban mejorando su desempeño y enseñándoles a sus discípulos las técnicas y trucos lo que nos permite hacer constar que estas tradiciones pasaban de generación en generación.

Actividades marítimas:

-Regatas de bongo

El bongo es una embarcación que se diferencia de otras embarcaciones marítimas por lo que tiene características únicas las cuáles son: es una embarcación pequeña que posee la proa y la popa de forma lineal, con una dimensión de metro a metro y medio lo que permite un mejor acceso de la embarcación al mangle y poder recolectar ostiones (era uno de los medios de sustento de la comunidad).

La competencia consiste en que en cada embarcación va un solo concursante y este debe ser capaz de remar en línea recta desde un punto de partida hasta la meta a una distancia del punto de partida de más de cincuenta metros, el primero que llegara era el ganador.

La complicación estaba en que para competir se necesitaba practica y una preparación tanto física como psicológica ya que sin ella y con las características del bote, si no se sabía remar como se debe en esta embarcación lo que sucedería entonces es que este lo que hacía era girar en círculos en el mismo lugar y no adelantaba. Esto además de ser un espectáculo servía para que jóvenes se interesaran en el tema y así aprendieran a tripular los bongos y de esta manera se fomentaba esta actividad económica.

-Cucañas marinas

Esta competencia a pesar de no utilizar ningún tipo de embarcación tiene carácter marítimo porque se desarrolla en el agua de la siguiente manera: consiste en enterrar o amarrar un palo en la zona de la costa o en el muelle de la bahía respectivamente, siempre de forma horizontal y que este sobresalga encima del agua y luego de comprobar que haya quedado asegurado y fuerte se le hecha bastante cebo con la mano o con una brocha hasta cubrir el palo en su totalidad con la sustancia y se le coloca al mismo una banderita en la punta.

La competencia consiste en que las personas que van a concursar, de uno en uno caminen descalzas por encima de él hasta lograr llegar al otro extremo del palo en tres rondas respectivamente, tomar la bandera que se encuentra en la punta, luego de alcanzada la bandera el concursante regresa a la orilla nadando con ella en la mano como prueba de que alcanzo el objetivo.

El ganador es aquel que logre llegar al final sin caerse y tome la bandera que se coloca en la punta. La dificultad se encuentra en que el cebo resbala y casi nadie posee la habilidad de caminar sin caerse y desde el momento en que se mojan por primera vez la dificultad va en ascenso porque mientras más mojado se esté más se resbalan.

❖ Carrozas náuticas

Eran los mismos botes o pequeñas embarcaciones que utilizaban los pescadores día a día en sus actividades pesqueras pero que días antes del concurso eran pintadas y engalanadas con adornos contruidos por sus propios tripulantes como guirnaldas, luces, faroles, flores ya fueran de papel, plástico o naturales, de cualquier tipo, Ramas o pencas de árboles, papeles de colores o cualquier otro adorno que le diera belleza y originalidad.

En estas carrozas además de los encargados del manejo del navío que debían vestir uniformemente se paseaban muchachas vestidas de marineras o con hermosos trajes y navegaban por toda la bahía y un jurado decidía entonces la

mejor carroza, la más original y que tuviera los tripulantes mejor vestidos. Esto era todo un espectáculo lleno de belleza y elegancia.

❖ Regatas de chalanas

Para esta competición se tomaba un bote normal y se le colocaba una vela en el medio. En este tipo de embarcación debían ir cinco concursantes que formaban un equipo entre ellos, de los cuales cuatro iban remando bajo la voz de mando del quinto participante que a su vez era el encargado de guiar la dirección del bote por una especie de timón que se encontraba en la popa de la embarcación. Lo complicado de este ejercicio era lograr que bajo las órdenes de esa misma persona todos remaran con la misma fuerza y al mismo compás para hacer mover el barco más rápido y llegar primero a la meta.

-Competencias de natación

Esta era la más simple de todas las actividades puesto que consistía en que todos los competidores nadaran una distancia determinada al mismo tiempo y el primero que llegara a la meta era el ganador y se daban tres lugares. En ocasiones esta actividad se hacía también con relevos de hasta tres personas.

❖ Tanque en el agua.

Consistía en meter al agua un tanque que estuviera sellado completamente para que así flotara y encima de él se subía una persona que ayudado por remos de madera trataba de hacer que el tanque adelantara en lugar de dar vueltas hasta llegar a la meta. Este era uno de los juegos más divertidos puesto que al ser el tanque redondo según flotaba al dar remos muchas veces el mismo se viraba y el tripulante caía al agua y entonces debía volver a subir al tanque y si no lo lograba era descalificado. El ganador era aquel que llegara primero a la meta encima del tanque.

Por último y no menos importantes estaban las actividades terrestres, que al igual que las marítimas se realizaban durante los tres días festivos y estaban incluidas en el programa de la fiesta por lo que tenían una previa preparación y organización.

Actividades terrestres:

-Matinée.

✓ Matinée infantil

Se realizaba el día diecisiete luego de concluida la procesión y el día diecinueve con el objetivo de que los niños se divirtieran de una forma sana a través de actividades musicales, fiestas de disfraces, concursos de baile y de canto y se realizaban juegos de participación como la carrera de sacos y tirar de la soga. También formaba parte de estas actividades la realización de piñatas colectivas.

✓ Matinée para adultos

Se realizaba el segundo y tercer día de fiestas en horas de la noche y al igual que en la infantil se llevaban a cabo competencias de baile, pero también se recitaban poesías y se disfrutaba de la música de las orquestas y agrupaciones que eran contratadas por la Sociedad Unión la mayoría de las veces.

También a estas actividades venían agrupaciones invitadas o de la propia región, cuando decimos región en este caso nos referimos a grupos musicales de Las Villas incluyendo a Santi Spíritus y Trinidad. Entre algunas de las agrupaciones de la etapa Republicana podemos mencionar: la de Antonio María Romeo, Barbarito Díaz, Chepin Choven, Marín Villa Fuente y El Trío Matamoros.

Hacían acto de presencia en todas estas fiestas grupos humorísticos y en años más adelante grupos de teatro, etcétera.

❖ Palo encebado.

Es similar a la cucaña marina solo que en este caso el palo está enterrado en tierra firme y no se encuentra en forma horizontal sino vertical. Igualmente este se encuentra cubierto de cebo y las personas deben subir hasta la punta del mismo y tomar la banderita que se encuentra en la punta, teniendo solamente tres intentos para lograrlo.

-El gato en la tinaja.

Unos días antes de realizar la actividad se tomaba un gato y se introducía en una tinaja de la que no pudiera salir y se ataba en alto. Llegado el día, los participantes con los ojos tapados y con un palo en la mano golpeaban la tinaja hasta romperla, automáticamente debían descubrirse los ojos y salir corriendo detrás del gato como es lógico había de salir desprendido a toda carrera. El ganador era aquel que atrapara al animal.

-Competencias de corrido de caballos:

Esta era todo un espectáculo porque era magníficamente emocionante ver a los mejores ejemplares de caballos siendo montados por los jinetes muy bien vestidos con camisa, pantalón, botines y sombreros que hacían acto de suma elegancia. Al igual que los jinetes los animales también lucían un hermoso y cuidado pelo y crin y una magnífica montura llenas de grabados.

Las competencias eran de ambos sexos y consistían en juzgar desde los trajes de los o las monteras, el cuidado del caballo y el mejor desempeño, o sea ganaba el premio también aquel que llegara primero a la meta.

-En cuanto a la gastronomía:

Como en toda fiesta que se celebre las bebidas y la comida no pueden faltar por lo que en esta investigación tampoco se pasó por alto el tema. Desde el día dieciséis

y hasta el dieciocho se ponían a disposición de todo el mundo diferentes lugares que ofertaran tanto bebidas como comida.

Era propio del lugar la venta de alimentos relacionado con la cultura culinaria del pueblo como el crudo de pescado y mariscos, cocteles de camarones y de ostiones, y diversos platos de recetas originales de pescados y mariscos elaborados por habitantes del mismo Casilda para que tanto los habitantes del lugar como los visitantes degustaran de tan exquisito menú.

Se realizaban además concursos culinarios entre estas ofertas para seleccionar los mejores y mejor elaborados platillos teniendo en cuenta la calidad, el sabor y la decoración. Es de suma importancia destacar que muchos de estos platos y bebidas conformaban parte de los premios que se les otorgaban a los ganadores de las competencias que se celebraban.

Además de estos manjares se vendían otros alimentos y bebidas tradicionales de la cocina cubana como bocaditos, platos de comida criolla, rones, etcétera.

Todas estas actividades y sobre todo la variedad de las mismas hacían de Casilda durante esta fecha un pueblo más alegre, unido y capaz de movilizar a su población en toda su totalidad siendo las regatas de bongo y de chalanas las más gustadas por la población puesto que eran las más tradicionales.

Conclusiones

La fiesta tradicional marítima Santa Elena es una de las fiestas patronales más importante del municipio de Trinidad y posee un extraordinario valor sociocultural ya que es una mezcla de tradición, religión, popularidad y autenticidad puesto que es la única de su tipo en el país y en esta época del año es la más importante que se celebra por los alrededores, lo que hace que sean visitadas por un número mayor de personas principalmente de Trinidad, Tunas de Zaza, Cienfuegos, La Habana, entre otros lugares.

Los fundamentos teóricos-metodológicos permitieron conformar el marco teórico de la investigación, a partir de la información obtenida, fundamentalmente de fuentes primarias, sobre la fiesta tradicional marítima Santa Elena. Además, se consultó bibliografía acerca de la metodología de la investigación para dar justificación de los métodos y técnicas utilizados.

A través de la bibliografía consultada en el Archivo Municipal de Historia y en el Museo Romántico de Trinidad así como de los trabajos investigativos se obtuvo información acerca del surgimiento y desarrollo de la fiesta Santa Elena desde 1848 hasta el triunfo de la Revolución en 1959, teniendo en cuenta sus actividades fundamentales y la forma en que se desarrollaban las mismas, su valor sociocultural, su programa, etcétera.

A los efectos de la investigación se ha definido el concepto de valor sociocultural de una fiesta tradicional, aquel valor que por su importancia está representado desde el punto de vista social, cultural, político, religioso, etcétera y que a su vez forman parte de la identidad o mejor dicho de los rasgos identitarios

de un fenómeno sociocultural o cosa determinada en la que el hombre es partícipe y a la que le añade sus costumbres y tradiciones .

Se puede concluir que los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en este periodo son:

En la parte religiosa:

La ornamentación de los altares, principalmente el de Santa Elena ya que poseían elementos propios del poblado. En cuanto a las misas podemos concluir como rasgo que la primera misa siempre se empezaba con una salve cantada y al terminar concluía siempre con la entonación del Himno a Santa Elena según se retiraban las personas de la iglesia, además, eran realizados bautizos en los cuales se entonaba el canto de comunión.

En cuanto a la procesión lo más importante era que los habitantes del poblado y los visitantes rendían tributo a la santa con ofrendas como el pescado, frutas, dinero, flores y dulces. Lo más importante de esta parte es el paseo de la imagen de la santa por la bahía y el puerto lo que demuestra la fe del pueblo casildeño en sus creencias y sus raíces.

En lo marítimo:

Es donde más se evidencian los rasgos porque solo existe en Cuba una parecida en Pinar del Río, pero que no realizan las actividades de igual forma. Los adornos de las carrozas forman parte de la identidad y las raíces casildeñas así como todas las demás actividades fundamentalmente las regatas de bongo porque esta actividad formaba parte de la vida diaria de los pobladores pues usaban esta embarcación para poder recolectar ostiones lo cual es parte de las

actividades económicas de la comunidad. Otra de las actividades con mayor arraigo eran las competencias de chalanas.

Dentro de las actividades marítimas más importantes estaba la tradición de pasear, en una ya antes adornada embarcación, la escultura de la santa por toda la bahía en horas del atardecer.

En cuanto a lo terrestre:

Lo más importante era las matinées porque eran las responsables de promover la música, el baile, el teatro y otras manifestaciones artísticas y de la parte gastronómica la venta de alimentos como el crudo de pescado y de mariscos, los cocteles de ostiones de las misma costa casildeña, los de camarones y demás platos que era elaborados por los propios habitantes de la comunidad para que todos los participantes y visitantes gozaran del platillo que muchos de ellos habían sido ya presentados en los concursos culinarios.

Recomendaciones

- ☞ A las diferentes instituciones de la ciudad de Trinidad, que tomen como material de consulta, la presente investigación sobre el surgimiento y desarrollo de la fiesta tradicional marítima Santa Elena desde 1849 hasta el triunfo de la Revolución en 1959.

- ☞ Utilizar el contenido de la investigación para enriquecer el programa de la asignatura Cultura Cubana perteneciente a la carrera de Estudios Socioculturales de la Universidad de Sancti Spíritus y los Centros Universitarios Municipales.

- ☞ Socializar el conocimiento en las diferentes instituciones culturales como los museos, la casa de la cultura, el archivo de historia, las bibliotecas, etcétera apoyándose en conferencias y Coloquios de la Cultura Trinitaria.

- ☞ Divulgar la historia de esta añeja tradición, dentro de las nuevas generaciones.

- ☞ Lograr una mayor participación de los jóvenes en la organización de la festividad para así lograr estrechar un vínculo entre generaciones y hacer de las fiestas en la actualidad lo mismo o por lo menos parte de lo que eran antes.

- ☞ Conservar la fiesta tradicional marítima Santa Elena, como un hecho cultural importante del pueblo casildeño.

- ☞ Continuar profundizando en el estudio de la fiesta tradicional marítima Santa Elena desde el triunfo de la revolución hasta la actualidad para así

analizar los cambios y transformaciones que ha sufrido la fiesta tradicional marítima Santa Elena.

- ✎ Estimular la conservación de los rasgos identitarios que definen a la fiesta tradicional marítima Santa Elena, como elemento constitutivo de la identidad casildeña.

Bibliografía

Almazán del Olmo, Sonia. (2004). Cultura Cubana siglo XX. La Habana: Editorial Félix Varela. Tomo II.

-----.(2006). Panorama de la Cultura Cubana. Antología. La Habana: Editorial Félix Varela.

Arjona, Marta. (1986). Patrimonio cultural e identidad. La Habana: Editorial Letras Cubanas.

Alvarado Ramos, J. (1999). Introducción, en Cultura popular tradicional cubana. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Centro de Antropología.

Álvarez, L y Barreto, G. (1999). El arte de investigar el arte. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Álvarez, L y Ramos, L. (2008). Circunvalar el arte. La investigación sobre la cultura y el arte. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

ANÓNIMO. (1847, 1848, 1849, 1872, 1877, 1878, 1879, 1899,1901). Columna de noticias y anuncios. El Telégrafo.

ANÓNIMO. (1847, 1848, 1849, 1850, 1852, 1875,1893). Columna de anuncios. El Correo.

Basail Rodríguez, A. y Castañeda, Y. (1999). “Conflictos y cambios de identidad religiosa en Cuba”. Convergencia 20: pp. 173-195.

Bécquer, Manuel de J. (2008). Trinidad de Cuba. Historia, leyenda y folklore. Edition Melonic.

Bernal, J .E. (2001). La fiesta cubana. La Pedrada. p. 21-25.

Betancourt, Gilda. (1985). Revolución y Cultura. No 9; Vol. 59. Ciudad de La Habana.

Castellanos, G. (1942).Trinidad secular y revolucionaria. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Cerezo López, R. (1998).Fiestas patronales. Colectivo de autores. Fiestas populares tradicionales cubanas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

—————. (1998). Parrandas y Charangas. En Colectivo de autores del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Fiestas populares tradicionales cubanas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 60-64.

Díaz, R. (1998). Cultura popular y lucha de clases. La Habana: Casa de Las Américas.

Esquenazzi Pérez, Martha E. (1979). E. Los cantos de altares. Revolución y cultura. La Habana.

—————. (1998).Tumba francesa. En Colectivo de autores. Fiestas populares tradicionales cubanas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 98-100.

Feliú Herrera, Virtudes. (2009). Alegría y tradición. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.

—————. Fiesta cubana. Revolución y Cultura. Vol. 59, p. 38-39.

—————. Fiestas y tradiciones cubanas. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003.

—————. Cultura popular tradicional. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 1999.

-----—. Renovar la tradición. Bohemia. Año 98, p. 33.

Fernández, D. (2011). Descripción de los rasgos identitarios del Velorio de Cruz de Mayo en el Consejo Popular Zaza del Medio. Universidad José Martí de Sancti Spíritus.

Galván Tudela, J. (2000). Religión y relaciones sociales. Significación sociopolítica de la religión en Cuba. La Habana, Editorial Academia.

García Adlington, Elena. (1998). Trabajo de investigación de las fiestas tradicionales trinitarias de enero a diciembre.

Guanche, J. (1996). Componentes étnicos de la Nación Cubana. La Habana, Fundación Fernando Ortiz.

—————. Cultura popular Tradicional Cubana. Centro de investigación y desarrollo de la cultura Cubana Juan Marinello. Centro de Antropología. 1999.

Gurevich, P. (1989). El Hombre y la cultura. "La cultura como fenómeno". Editorial de Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú.

Hearn, Adrián. (2007). Cultura, tradición y comunidad. La Habana: Editorial Imagen Contemporánea, p. 23.

Hernández Pérez, J. A. (2000). La Parranda. Fundación Fernando Ortiz. ISBN 959-7091-30-05.

Hernández Sampier, R. (2003). Metodología de la investigación I. La Habana: Editorial Félix Varela.

Hoyos Sansho, Nieves. (1947). La vida popular tradicional. Madrid.

Ibarra Martin, F y coautores. (2002). Metodología de la investigación social. La Habana: Editorial Félix Varela.

INÉDITO. (2006). Historia socioeconómica de Trinidad. Comisión de asuntos históricos del Buró Municipal del Partido Comunista de Cuba.

Kelle, V. (1975). Ensayo sobre la teoría marxista de la sociedad. Moscú: Editorial Progreso.

Ledo Acosta, A. (2003). La fiesta Santa Elena en Casilda como fuente de tradiciones. Trabajo Investigativo.

López, L. (2004). El saber ético de ayer y hoy. La Habana: Editorial Félix Varela.

Milán, A y García, Bárbara. (2003). Las fiestas tradicionales de Santa Mauricia. Estudios y consideraciones generales. Número 369 en Fondos Raros y Valiosos

Mora, P. (2004). Diálogo y debate en el contexto cubano. La Habana: Editorial Félix Varela, pp. 12- 225.

Moreno Fajardo, D. (1998). Introducción. Colectivo de autores. Fiestas populares tradicionales cubanas. Editorial de Ciencias sociales, La Habana, páginas 5-19.

Pérez, Gloria. (1994). Investigación cualitativa, retos e interrogantes. Madrid: Editorial La Muralla.

Pérez, Zoraima. (2011). Las tradiciones festivas de Taguasco. Universidad José Martí de Sancti Spíritus. Tesis de diplomado.

Portuondo, F. (1965). Historia de Cuba, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, páginas 165, 192, 193, 247.

Ramos Gómez, G. (2004). Metodología de la investigación cualitativa. La Habana: Editorial Félix Varela. 378 p.

Ramos Gómez, Yulia Nela. (2008). Las Parrandas de Zaza del Medio. Sueños para una noche. Universidad José Martí de Sancti Spíritus. Tesis de diplomado.

Ramírez Calzadilla, M (1994): Religión y relaciones sociales. La Habana: DESR (en edición).

_____ (1995). "Religión y cultura. Las investigaciones socio-religiosas".

Revista Temas 1: pp. 57-68.

_____ (1997). «Religión, cultura y sociedad en Cuba». Papers 52: pp. 139-153.

_____ (1998). "Algo más de 50 años de vida religiosa cubana (1945- 1998)", Biblioteca Virtual. Buenos Aires, CLACSO.

Rodríguez Altunaga, R. (1957). Biografía de una provincia. La Habana, Imprenta El Siglo XX, pp. 313.

Rodríguez Gardó, Lesbia y Gardó Jiménez, Mercedes. La fiesta Santa Elena su puesta en valor cultural XVII Fórum de Ciencia y Técnica.

Romero, Sara. (2009). Dimensión sociocultural del desarrollo local. Tesis de maestría. Sancti Spíritus: Universidad José Martí.

Tejeda, Lecsy. (1999). Identidad y crecimiento humano. Ciudad de La Habana: Editorial Gente Nueva.

Torres More, P. (2006). Técnicas de interpretación del patrimonio cultural. La Habana: Editorial Félix Varela.

Valdés, S. (1998). Lengua nacional e identidad nacional del cubano. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Vera, Ana. (2000). Pensamiento y tradiciones populares: estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

Villa Fuerte, F. (1945). Historia de Trinidad. Editorial Obispo, pp.34-79

Anexos

Anexo 1

Guía de entrevista a personas que participaron en las fiestas de la Santa Elena antes del triunfo de la Revolución.

Objetivo: Definir los rasgos que identifican a la fiesta Santa Elena.

1-Conoce algo acerca de la fiesta tradicional marítima Santa Elena.

2-En qué año se realizó por primera vez.

3-Cuando usted comenzó a participar en las festividades se efectuaban con la misma sistematicidad y duración que las actuales.

4-Recuerda usted si las fiestas se vieron interrumpidas en alguna ocasión.
¿Cuáles fueron los motivos?

5-¿Qué sucedía en el pueblo cuando se acercaban la fecha de las fiestas?

6-¿Cuáles eran las instituciones que se encargaban de la organización de las fiestas y qué funciones cumplían?

7-¿Cómo eran financiadas las fiestas tradicionales en esos años?

8-¿Qué tipos de actividades se realizaban?

9-A su juicio ¿Qué elemento de la fiesta tradicional marítima Santa Elena usted considera que sea el más importante? ¿Por qué?

10-Considera usted el vacío que causaría en la memoria histórica cultural del poblado si esta tradición festiva llegara a desaparecer por completo. Argumente su respuesta.

11-¿Qué significa para usted la fiesta tradicional marítima Santa Elena?

12-¿Qué significa para el pueblo casildeño?

Anexo 2

Análisis de documentos

El método análisis de teóricas generales para comprender el problema objeto de investigación documentos se utilizó para la elaboración del marco teórico que permitió detectar, obtener y consultar la bibliografía relacionada con la historia de las fiestas tradicionales en Cuba y de la fiesta tradicional marítima Santa Elena en Casilda. Además permitió profundizar en otras concepciones.

Guía que se utilizó en la confección del marco teórico

- identidad
- identidad cultural
- rasgos
- rasgos identitarios
- valor
- sociocultural
- valor sociocultural
- fiesta
- tradición
- fiestas tradicionales
- actividades y participación

En el análisis de documentos durante la investigación están los libros, publicaciones diarias y periódicas, documentos históricos, etc. en los que se buscaron signos, rasgos y propiedades calculables del documento que reflejen aspectos esenciales del contenido, por ejemplo, la frecuencia de uso de determinados términos. Se utilizaron elementos propios del análisis de información, como la elaboración de resúmenes y notas que facilitaron el acceso y utilización de la información contenida en los documentos.

Anexo 3

Guía de análisis de contenido

1. **Contenido de la foto:** Iglesia Santa Elena.
2. **Lugar donde se realiza la foto:** Casilda (Templo y altar).
3. **Lugar donde se encuentra registrada la foto:** Archivo personal de Rosa Elisa Labrada.
4. **Objetivo:** Identificar los rasgos identitarios de la fiesta tradicional marítima Santa Elena relacionados con la parte religiosa.
5. **Definir el universo y muestra:**

La muestra está constituida por 6 fotografías que evidencian la tradición festiva desde el ámbito religioso en el período de parte de la Colonia y la Neocolonia. Se escoge este período de tiempo porque en la comunidad no se evidencia de la existencia de un documento que agrupe todas las características de esta festividad en dicha etapa. De esta forma quedan dispersos de los estudios teóricos un grupo de elementos necesarios de la cultura popular tradicional, presentes en estas festividades, que tienen un referente oriundo en lo popular tradicional. Diversos autores del tema afirman que la carencia de un estudio precedente hace necesario que la problemática se estudie desde sus primeros pasos.

6. **Establecer y definir las unidades de registro y las unidades de análisis:**

- Expresiones formales de la tradición presente en la foto: arquitectura del templo, ornamentación del altar.

7. **Categorías y subcategorías:**

Categorías: iglesia

Subcategorías:

- Elementos arquitectónicos.

Categorías: el altar

Subcategorías:

- Representación de la Santa

8. Reglas de numeración:

Este paso permite determinar la presencia o ausencia, así como la frecuencia con que se repiten datos recopilados.

9. Confeccionar la codificación:

IGLESIA	
Indicadores	Codificación
➤ Expresiones formales de la tradición presente en la foto: arquitectura del templo, ornamentación del altar.	EFTAT, EFTOA,
Contenido de la tradición presente en la foto (cambios de un período a otro, contexto socio histórico cultural)	CTPO, CTCSHC

ALTAR	
Indicadores	Codificación
Representación de la santa	RS
Relación entre lo religioso y lo no religioso	RERNR

Anexo 4



Casilda en años de la Neocolonia.



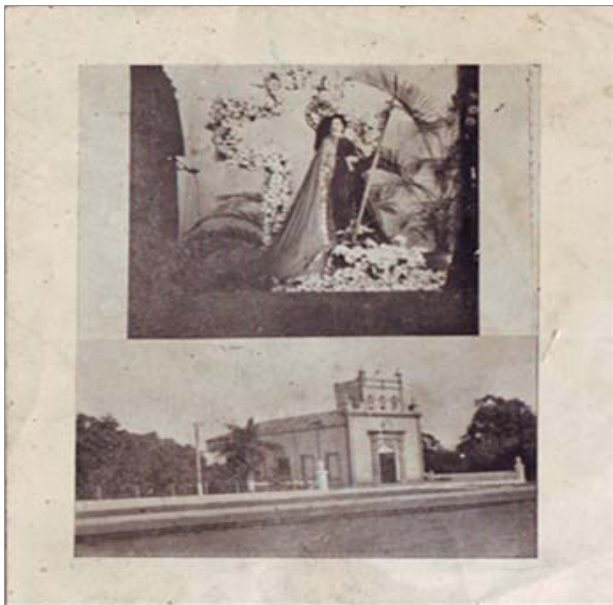
La Iglesia Santa Elena de Casilda.

Anexo 5



Fotos de las ruinas de la Iglesia Santa Elena

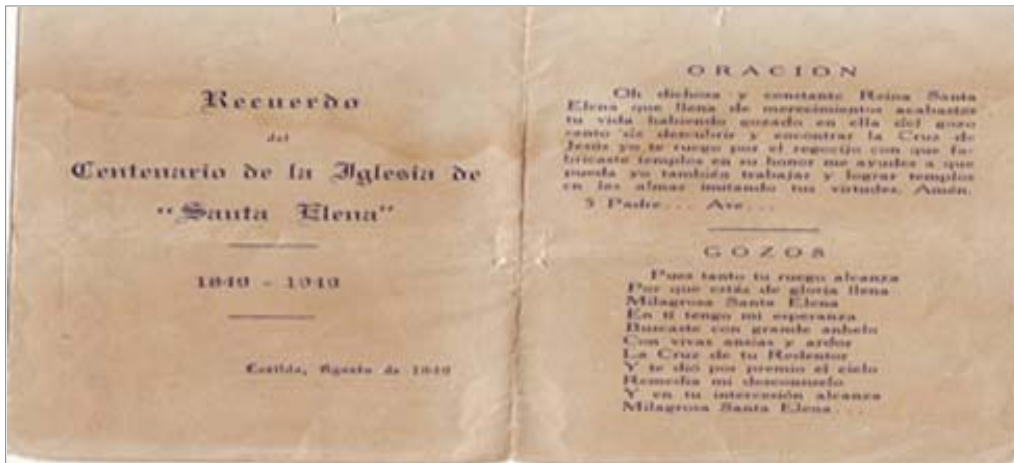
Anexo 6



Impreso del altar a la santa y del templo de la misma.



Impreso con motivo del centenario de la Iglesia Santa Elena.1

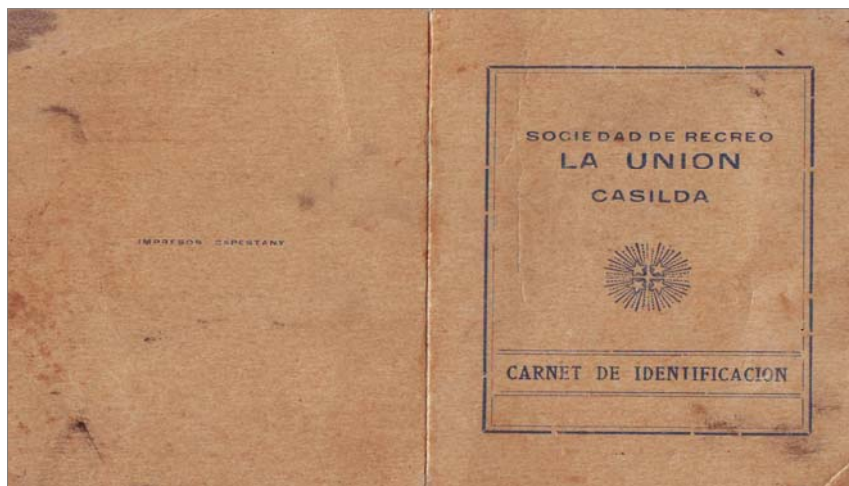


Impreso con motivo del centenario de la Iglesia Santa Elena.1



Folletín impreso por la Iglesia Mayor de Trinidad 1

Anexo 7



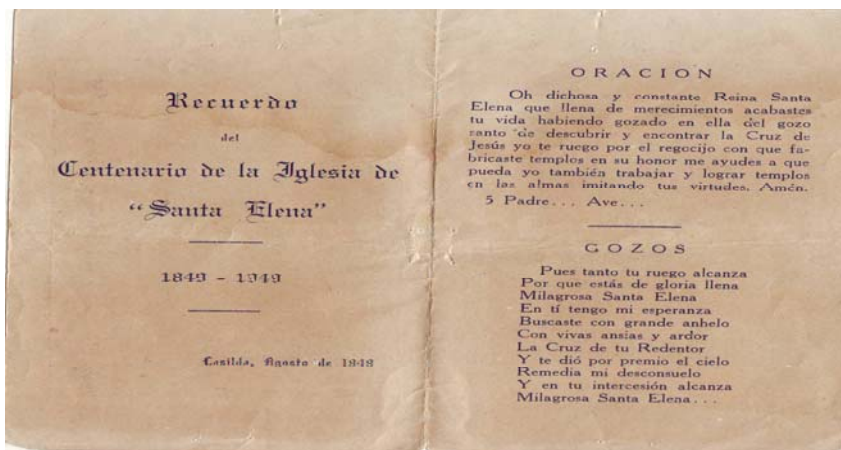
Carnet de identificación de la Sociedad Unión.1



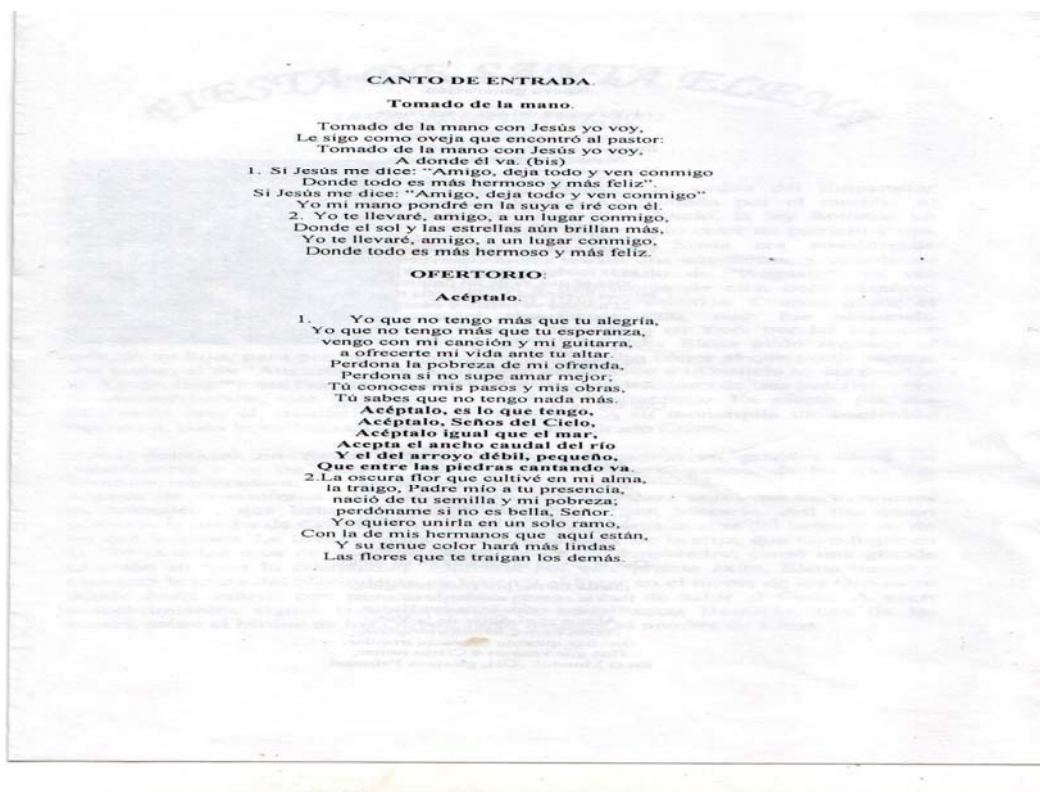
Carnet de identificación de la Sociedad Unión.2

Anexo 8

Impreso con oración a Santa Elena



Folletín impreso por la Iglesia Mayor de Trinidad 2



Anexo 9

- CANTO DE COMUNIÓN:
Nueva generación.

1. Yo vengo del Sur y del Norte ,
del Este y Oeste, de todo lugar;
caminos y vidas recorro,
llevando socorro, queriendo ayudar.
Mensaje de paz es mi canto,
Y cruzo montañas y voy hasta el fin;
El mundo no me satisface,
Lo que busco es la paz, lo que quiero es vivir.

**Al pecho llevo una cruz
Y en mi corazón, lo que dice Jesús.**

**Al pecho llevo una cruz
Y en mi corazón, lo que dice Jesús,
Y en mi corazón, lo que dice Jesús,**

2. Yo sé que no tengo la edad
ni la madurez de quien ya vivió,
mas sé que es de mi propiedad
buscar la verdad y gritar con mi voz.
El mundo va herido y cansado,
De un negro pasado de guerras sin fin;
Hoy teme la bomba que hizo,
Y la fe que deshizo y espera por mí.

3. Yo quiero dejar mi recado:
no tengo pasado, pero tengo amor,
el mismo de un crucificado,
que quiso dejarnos un mundo mejor.
Yo digo a los indiferentes,
Que soy de la gente que cree en la cruz,
Creo en la fuerza del hombre
Que sigue el camino de Cristo Jesús.

- CANTO DE SALIDA:
HIMNO A SANTA ELENA.

¡Santa Elena, esforzada matrona,
Que de Cristo, encontraste la cruz,
Y en Casilda derramas tu luz,
Cual amante y gloriosa patrona!
¡Santa Elena, delicia del cielo
Desde tu sacrosanta mansión,
Ruega a Cristo por esta nación,
Que la gracia se esparza en su suelo!

¡Santa Elena, por Dios escogida,
Para al mundo mostrarle su amor,
Haz que todos le rindan Honor,
Al que es el Autor de la Vida!
¡Santa Elena, bendita matrona,
Que haz querido la gracia irradiar,
Haz que veamos a Cristo reinar,
En el Mundo!. ¡OH, gloriosa Patrona!.

Imágenes de Santa Elena

